

IGLESA **EN MARCHA**

AÑO XXIX, No. 213, NOV-DICIEMBRE DEL 2019 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

*Feliz
Navidad*



Sumario

- 3 Carta Apostólica *Admirabile signum*
8 Sí + Sí = El Salvador
9 ¿Qué significa Navidad para mi?
10 Yo quiero ser misionero
12 A modo de conclusión: Sínodo de la Amazonía
14 Memorias de un Congreso
17 Una oración en Belén
18 ¿Y ahora, qué?
20 Navidad
21 Retiros de Emaús en tierra cubana
20 La vocación nace con la llamada
23 “Señor, enséñanos a orar” (5 y final)
28 Juego de palabras y combinaciones verbales
30 Inocencia
31 La Fiesta
32 El primer cultivador en la sementera del pensamiento Cubano: el Padre Las Casas (2a parte)
38 Vuelo Nocturno
42 La singular historia de una Biblia
43 La Iglesia es Noticia
50 Entretenimiento



“Jesús, «manso y humilde de corazón», nació pobre, llevó una vida sencilla para enseñarnos a comprender lo esencial y a vivir de ello”

Francisco, AS

IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba Dirección y Redacción: Mons. *Dionisio García I, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones:* Papa Francisco,

Hno. Manuel Pliego cmf, Pedro M. Rivero, Rosario de la C. Vázquez, Osmay E. Ramírez, Antonio C. Rabilero, Nicolás Castillo, Pedro I. González, Marisel I. Vizoso, Antonio López de Queralta, Rafael Escalona, Heddy M. Hernández, Lorenzo Goyeneche svd, Giovanna Tames, P. Rogelio Dean, Hna Soledad Galerón rmi, Noel Pérez, Ivonne E. García, María del P. Almeida, Aliuska Ponce de León **Fotografía e imágenes:** *Internet, Belice y Archivo* **Portada y contraportada:** *Fotografía Internet, composición-José Bertrán* **Suscripciones:** *Radamés Boní, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100* **Diseño e Impresión:** *Medios de Comunicación Santiago. Cierre de esta Edición 21 de diciembre de 2019. LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.*

Carta Apostólica *Admirabile signum* del Santo Padre Francisco sobre el significado y el valor del belén

1. El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría. El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él.



Con esta Carta quisiera alentar la hermosa tradición de nuestras familias que en los días previos a la Navidad preparan el belén, como también la costumbre de ponerlo en los lugares de trabajo, en las escuelas, en los hospitales, en las cárceles, en las plazas... Es realmente un ejercicio de fantasía creativa, que utiliza los materiales más dispares para crear pequeñas obras maestras llenas de belleza. Se aprende desde niños: cuando papá y mamá, junto a los abuelos, transmiten esta alegre tradición, que contiene en sí una rica espiritualidad popular. Espero que esta práctica nunca se debilite; es más, confío en que, allí donde hubiera caído en desuso, sea descubierta de nuevo y revitalizada.

2. El origen del pesebre encuentra confirmación ante todo en algunos detalles evangélicos del nacimiento de Jesús en Belén. El evangelista Lucas dice sencillamente que María «dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada» (2,7). Jesús

fue colocado en un pesebre; palabra que procede del latín: *praesepeum*.

El Hijo de Dios, viniendo a este mundo, encuentra sitio donde los animales van a comer. El heno se convierte en el primer lecho para Aquel que se revelará como «el pan bajado del cielo» (Jn 6,41). Un simbolismo que ya san Agustín, junto con otros Padres, había captado cuando escribía: «Puesto en el pesebre, se convirtió en alimento para nosotros» (Serm. 189,4). En realidad, el belén contiene diversos misterios de la vida de Jesús y nos los hace sentir cercanos a nuestra vida cotidiana.

Pero volvamos de nuevo al origen del belén tal como nosotros lo entendemos. Nos trasladamos con la mente a Greccio, en el valle Reatino; allí san Francisco se detuvo viniendo probablemente de Roma, donde el 29 de noviembre de 1223 había recibido del Papa Honorio III la confirmación de su Regla. Después de su viaje a Tierra Santa, aquellas grutas le recordaban de manera especial el paisaje de

Belén. Y es posible que el *Poverello* quedase impresionado en Roma, por los mosaicos de la Basílica de Santa María la Mayor que representan el nacimiento de Jesús, justo al lado del lugar donde se conservaban, según una antigua tradición, las tablas del pesebre.

Las Fuentes Franciscanas narran en detalle lo que sucedió en Greccio. Quince días antes de la Navidad, Francisco llamó a un hombre del lugar, de nombre Juan, y le pidió que lo ayudara a cumplir un deseo: «Deseo celebrar la memoria del Niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno»¹. Tan pronto como lo escuchó, ese hombre bueno y fiel fue rápidamente y preparó en el lugar señalado lo que el santo le había indicado. El 25 de diciembre, llegaron a Greccio muchos frailes de distintos lugares, como también hombres y mujeres de las granjas de la comarca, trayendo flores y antorchas para iluminar aquella noche santa. Cuando llegó Francisco, encontró el pesebre con el heno, el buey y el asno. Las personas que llegaron mostraron frente a la escena de la Navidad una alegría indescriptible, como nunca antes habían experimentado. Después el sacerdote, ante el Nacimiento, celebró solemnemente la Eucaristía, mostrando el vínculo entre la encarnación del Hijo de Dios y la Eucaristía. En aquella ocasión, en Greccio, no había figuras: el belén fue realizado y vivido por todos los presentes².

Así nace nuestra tradición: todos alrededor de la gruta y llenos de alegría, sin distancia alguna entre el acontecimiento que se cumple y cuantos participan en el misterio.

El primer biógrafo de san Francisco, Tomás de Celano, recuerda que esa noche, se añadió a la escena simple y conmovedora el don de una visión maravillosa: uno de los presentes vio acostado en el pesebre al mismo Niño Jesús. De aquel

belén de la Navidad de 1223, «todos regresaron a sus casas colmados de alegría»³.

3. San Francisco realizó una gran obra de evangelización con la simplicidad de aquel signo. Su enseñanza ha penetrado en los corazones de los cristianos y permanece hasta nuestros días como un modo genuino de representar con sencillez la belleza de nuestra fe. Por otro lado, el mismo lugar donde se realizó el primer belén expresa y evoca estos sentimientos. Greccio se ha convertido en un refugio para el alma que se esconde en la roca para dejarse envolver en el silencio.

¿Por qué el belén suscita tanto asombro y nos conmueve? En primer lugar, porque manifiesta la ternura de Dios. Él, el Creador del universo, se abaja a nuestra pequeñez. El don de la vida, siempre misterioso para nosotros, nos cautiva aún más viendo que Aquel que nació de María es la fuente y protección de cada vida. En Jesús, el Padre nos ha dado un hermano que viene a buscarnos cuando estamos desorientados y perdemos el rumbo; un amigo fiel que siempre está cerca de nosotros; nos ha dado a su Hijo que nos perdona y nos levanta del pecado.

La preparación del pesebre en nuestras casas nos ayuda a revivir la historia que ocurrió en Belén. Naturalmente, los evangelios son siempre la fuente que permite conocer y meditar aquel acontecimiento; sin embargo, su representación en el belén nos ayuda a imaginar las escenas, estimula los afectos, invita a sentirnos implicados en la historia de la salvación, contemporáneos del acontecimiento que se hace vivo y actual en los más diversos contextos históricos y culturales.

De modo particular, el pesebre es desde su origen franciscano una invitación a "sentir", a "tocar" la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y

servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados (cf. Mt 25,31-46).

4. Me gustaría ahora repasar los diversos signos del belén para comprender el significado que llevan consigo. En primer lugar, representamos el contexto del cielo estrellado en la oscuridad y el silencio de la noche. Lo hacemos así, no sólo por fidelidad a los relatos evangélicos, sino también por el significado que tiene. Pensemos en cuántas veces la noche envuelve nuestras vidas. Pues bien, incluso en esos instantes, Dios no nos deja solos, sino que se hace presente para responder a las preguntas decisivas sobre el sentido de nuestra existencia: ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré? Para responder a estas preguntas, Dios se hizo hombre. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad e ilumina a cuantos atraviesan las tinieblas del sufrimiento (cf. Lc 1,79).

Merecen también alguna mención los paisajes que forman parte del belén y que a menudo representan las ruinas de casas y palacios antiguos, que en algunos casos sustituyen a la gruta de Belén y se convierten en la estancia de la Sagrada Familia. Estas ruinas parecen estar inspiradas en la Leyenda Áurea del dominico Jacopo da Varazze (siglo XIII), donde se narra una creencia pagana según la cual el templo de la Paz en Roma se derrumbaría cuando una Virgen diera a luz. Esas ruinas son sobre todo el signo visible de la humanidad caída, de todo lo que está en ruinas, que está corrompido y deprimido. Este escenario dice que Jesús es la novedad en medio de un mundo viejo, y que ha venido a sanar y reconstruir, a devolverle a nuestra vida y al mundo su esplendor original.

5. ¡Cuánta emoción debería acompañarnos mientras colocamos en el belén las montañas, los riachuelos, las ovejas y los pastores! De esta manera recordamos, como lo habían anunciado los profetas,

que toda la creación participa en la fiesta de la venida del Mesías. Los ángeles y la estrella son la señal de que también nosotros estamos llamados a ponernos en camino para llegar a la gruta y adorar al Señor.

«Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (Lc 2,15), así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles. Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece. Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.

6. Tenemos la costumbre de poner en nuestros belenes muchas figuras simbólicas, sobre todo, las de mendigos y de gente que no conocen otra abundancia que la del corazón. Ellos también están cerca del Niño Jesús por derecho propio, sin que nadie pueda echarlos o alejarlos de una cuna tan improvisada que los pobres a su alrededor no desentonan en absoluto. De hecho, los pobres son los privilegiados de este misterio y, a menudo, aquellos que son más capaces de reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros.

Los pobres y los sencillos en el Nacimiento recuerdan que Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor y piden su cercanía. Jesús, «manso y humilde de corazón» (Mt 11,29), nació pobre, llevó una vida sencilla para enseñarnos a comprender lo esencial y a vivir de ello. Desde el

belén emerge claramente el mensaje de que no podemos dejarnos engañar por la riqueza y por tantas propuestas efímeras de felicidad. El palacio de Herodes está al fondo, cerrado, sordo al anuncio de alegría. Al nacer en el pesebre, Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza y dignidad a los desheredados, a los marginados: la revolución del amor, la revolución de la ternura. Desde el belén, Jesús proclama, con manso poder, la llamada a compartir con los últimos el camino hacia un mundo más humano y fraterno, donde nadie sea excluido ni marginado.

Con frecuencia a los niños -pero también a los adultos!- les encanta añadir otras figuras al belén que parecen no tener relación alguna con los relatos evangélicos. Y, sin embargo, esta imaginación pretende expresar que en este nuevo mundo inaugurado por Jesús hay espacio para todo lo que es humano y para toda criatura. Del pastor al herrero, del panadero a los músicos, de las mujeres que llevan jarras de agua a los niños que juegan..., todo esto representa la santidad cotidiana, la alegría de hacer de manera extraordinaria las cosas de todos los días, cuando Jesús comparte con nosotros su vida divina.

7. Poco a poco, el belén nos lleva a la gruta, donde encontramos las figuras de María y de José. María es una madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Su imagen hace pensar en el gran misterio que ha envuelto a esta joven cuando Dios ha llamado a la puerta de su corazón inmaculado. Ante el anuncio del ángel, que le pedía que fuera la madre de Dios, María respondió con obediencia plena y total. Sus palabras: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38), son para todos nosotros el testimonio del abandono en la fe a la voluntad de Dios. Con aquel "sí", María se convertía en la madre del Hijo de Dios sin perder su virginidad, antes bien consagrándola gracias a Él. Vemos en ella a la Madre de Dios que no tiene a su Hijo

sólo para sí misma, sino que pide a todos que obedezcan a su palabra y la pongan en práctica (cf. Jn 2,5).

Junto a María, en una actitud de protección del Niño y de su madre, está san José. Por lo general, se representa con el bastón en la mano y, a veces, también sosteniendo una lámpara. San José juega un papel muy importante en la vida de Jesús y de María. Él es el custodio que nunca se cansa de proteger a su familia. Cuando Dios le advirtió de la amenaza de Herodes, no dudó en ponerse en camino y emigrar a Egipto (cf. Mt 2,13-15). Y una vez pasado el peligro, trajo a la familia de vuelta a Nazaret, donde fue el primer educador de Jesús niño y adolescente. José llevaba en su corazón el gran misterio que envolvía a Jesús y a María su esposa, y como hombre justo confió siempre en la voluntad de Dios y la puso en práctica.

8. El corazón del pesebre comienza a palpitar cuando, en Navidad, colocamos la imagen del Niño Jesús. Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos.

El nacimiento de un niño suscita alegría y asombro, porque nos pone ante el gran misterio de la vida. Viendo brillar los ojos de los jóvenes esposos ante su hijo recién nacido, entendemos los sentimientos de María y José que, mirando al niño Jesús, percibían la presencia de Dios en sus vidas.

«La Vida se hizo visible» (1Jn 1,2); así el apóstol Juan resume el misterio de la encarnación. El belén nos hace ver, nos hace tocar este acontecimiento único y extraordinario que ha cambiado el curso de la historia, y a partir del cual también se ordena la numeración de los años, antes y después del nacimiento de Cristo.

El modo de actuar de Dios casi aturde, porque parece imposible que Él renuncie a su gloria para hacerse hombre como nosotros. Qué sorpresa ver a Dios que asume nuestros propios comportamientos: duerme, toma la leche de su madre, llora y juega como todos los niños. Como siempre, Dios desconcierta, es impredecible, continuamente va más allá de nuestros esquemas. Así, pues, el pesebre, mientras nos muestra a Dios tal y como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la de Dios; nos invita a ser discípulos suyos si queremos alcanzar el sentido último de la vida.

9. Cuando se acerca la fiesta de la Epifanía, se colocan en el Nacimiento las tres figuras de los Reyes Magos. Observando la estrella, aquellos sabios y ricos señores de Oriente se habían puesto en camino hacia Belén para conocer a Jesús y ofrecerle dones: oro, incienso y mirra. También estos regalos tienen un significado alegórico: el oro honra la realeza de Jesús; el incienso su divinidad; la mirra su santa humanidad que conocerá la muerte y la sepultura.

Contemplando esta escena en el belén, estamos llamados a reflexionar sobre la responsabilidad que cada cristiano tiene de ser evangelizador. Cada uno de nosotros se hace portador de la Buena Noticia con los que encuentra, testimoniando con acciones concretas de misericordia la alegría de haber encontrado a Jesús y su amor.

Los Magos enseñan que se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo. Son hombres ricos, sabios extranjeros, sedientos de lo infinito, que parten para un largo y peligroso viaje que los lleva hasta Belén (cf. Mt 2,1-12). Una gran alegría los invade ante el Niño Rey. No se dejan escandalizar por la pobreza del ambiente; no dudan en ponerse de rodillas y adorarlo. Ante Él comprenden que Dios, igual que regula con soberana sabiduría el curso de las estrellas, guía el curso de la historia, abajando a los poderosos y exaltando a los humildes. Y cier-

tamente, llegados a su país, habrán contado este encuentro sorprendente con el Mesías, inaugurando el viaje del Evangelio entre las gentes.

10. Ante el belén, la mente va espontáneamente a cuando uno era niño y se esperaba con impaciencia el tiempo para empezar a construirlo. Estos recuerdos nos llevan a tomar nuevamente conciencia del gran don que se nos ha dado al transmitirnos la fe; y al mismo tiempo nos hacen sentir el deber y la alegría de transmitir a los hijos y a los nietos la misma experiencia. No es importante cómo se prepara el pesebre, puede ser siempre igual o modificarse cada año; lo que cuenta es que este hable a nuestra vida. En cualquier lugar y de cualquier manera, el belén habla del amor de Dios, el Dios que se ha hecho niño para decirnos lo cerca que está de todo ser humano, cualquiera que sea su condición.

Queridos hermanos y hermanas: El belén forma parte del dulce y exigente proceso de transmisión de la fe. Comenzando desde la infancia y luego en cada etapa de la vida, nos educa a contemplar a Jesús, a sentir el amor de Dios por nosotros, a sentir y creer que Dios está con nosotros y que nosotros estamos con Él, todos hijos y hermanos gracias a aquel Niño Hijo de Dios y de la Virgen María. Y a sentir que en esto está la felicidad. Que en la escuela de san Francisco abramos el corazón a esta gracia sencilla, dejemos que del asombro nazca una oración humilde: nuestro "gracias" a Dios, que ha querido compartir todo con nosotros para no dejarnos nunca solos.

Dado en Greccio, en el Santuario del Pesebre, 1 de diciembre de 2019.

FRANCISCO

1 Tomás de Celano, Vida Primera, 84: Fuentes franciscanas (FF), n. 468.

2 Cf. *ibíd.*, 85: FF, n. 469.

3 *Ibíd.*, 86: FF, n. 470.

Sí + Sí = El Salvador

El título del presente artículo pudiera, a primera vista, parecer que tiene que ver con las matemáticas, lo cual no es toda la verdad como luego veremos. Con toda su fuerza recuerdo una frase que Mons. Enrique Pérez Serantes repetía sin cansarse: "A Dios primero se le dice Sí, y luego se le pregunta para qué..." Y es desde este punto de vista que escribo ahora.

Estamos celebrando llenos de alegría este tiempo de Navidad, a pesar de las circunstancias coyunturales por las cuales atravesamos y que Dios permita pasen pronto. Pienso que el Adviento nos debe de preparar a la Navidad, pero muchas veces no nos detenemos a meditar lo que yo suelo llamar la pre-Navidad, es decir, los sucesos que Dios permitió que de forma paulatina nos fueran llevando hasta el Portal de Belén, y desde aquí es que pretendo valorar dos sí que cambiaron el rumbo de la historia de la humanidad.

El sí de María

Cómo goza el alma al leer en el Evangelio de san Lucas¹ la Anunciación a María. Todo es tan sencillo, y a la vez tan divino, un Dios que pide permiso a una criatura suya, a una sencilla muchacha de un pueblo perdido de Judá, para que juegue un papel protagónico, no sólo en la historia de la Salvación sino en la historia de la humanidad. Los diálogos entre María y el Arcángel Gabriel, que desembocan en un sí total, ge-

neroso, desinteresado, que la llevará a ser llamada por el pueblo cristiano la Virgen de los Dolores. Aquella jovencita no pudo prever las consecuencias de aquel Sí que la convertirá, junto a la cruz de Jesús², treinta y tres años después, en la Madre de todo el género humano.

El sí de José

Sin lugar a dudas, después de María, es José, el bendito san José, quien juega el papel más importante para que el plan de Dios pudiera cumplirse. Los planes que José tenía para sí mismo no eran los mismos de Dios.



Niño Jesús. Talla en madera policromada, España, primera mitad del siglo XVIII. Imagen que se expone durante la Navidad en el belén de la Basílica San

Como cualquier joven de su tiempo, seguro soñó para él un matrimonio con una buena esposa, honesta, trabajadora, que le diera la bendición de muchos hijos, una familia que él sostendría con el sudor de su trabajo como carpintero³. No aspiraba a riquezas ni glorias, pero Dios le cambió los planes, entró en su vida y él le dijo sí, se dejó guiar y obedeció al Ángel⁴, que Dios le envió en sueños⁵.

Nada preguntó al Ángel, ni nada se preguntó a sí mismo. Sólo obedeció a Dios, sin suponer siquiera los problemas y dolores de cabeza que le traería ese sí incondicional que había dado.

El Salvador

El fruto de estos dos sí fue el Salvador, y la Salvación que Dios nos regala en la Navidad, y que es para todos sin excepción. Pienso y deseo que ahora pueda comprender el lector, lo inusual del título del artículo. María y José dijeron primero sí a Dios, al igual que cada uno de nosotros debe hacer cuando Él nos llame para algo, y después ponernos en sus manos amorosas de Padre, que siempre nos darán lo mejor.

¡Feliz y cristiana Navidad!

Referencias

1 San Lucas 1, 26-38

2 San Juan 19, 25-27

3 San Mateo 13, 55

4 Algunos autores piadosos piensan que fue el mismo Arcángel Gabriel, pero las Sagradas Escrituras nada dicen al respecto

5 San Mateo 1, 20-24

Nota.- Sugiero a los lectores la lectura meditada de las citas bíblicas que aparecen como referencia de este artículo.

¿Qué significa Navidad para mí?

Todos nos hemos hecho esta pregunta alguna vez. Sin embargo, aún son muchos los que desconocen el verdadero significado de la Navidad.

Seguramente nuestra respuesta reflejará la creencia o la fe de cada uno, y, según sea ésta, la Navidad tendrá un sentido u otro y así la viviremos. Unos con júbilo y alegría, otros con tristeza y nostalgia, incluso habrá quien la viva sin pena ni gloria. Pero al margen de cómo la vivamos, no deberíamos ignorar su verdadero significado. Porque la Navidad es, sobre todo, una gran historia de Amor, la más bella historia de Amor contada y vivida. La Navidad revive el día en que Dios, con infinito Amor envía al mundo a su amado Hijo, para que por medio de su Divino Amor y sacrificio podamos ser Salvados. ¿Puede existir mayor acto de Amor? Jesús vino al mundo para enseñarnos a amar. Su único mandamiento y enseñanzas hablan de puro Amor; y por ese Amor sacrificó su vida pro TODOS nosotros. Su mensaje no puede ser más claro: **sólo a través del Amor es posible la salvación.**

La Navidad es una ocasión excelente para meditar, y realizar cambios personales y espirituales profundos. Nuestra vida mejorará muchísimo si la vivimos con verdadero Amor.

Celebremos la Natividad del Señor con júbilo y alegría, ya que es el mayor regalo de Amor que Dios hizo a la humanidad, para su propio bien y verdadera felicidad.

Ahora y siempre:

¡FELIZ NAVIDAD!

Pablo M. Rivero Urgell

Yo quiero ser misionero

Si te pregunto cómo conociste a Dios, ¿qué responderías?

"Dios para mí siempre ha sido un misterio porque sin haber un elemento religioso en mi familia, desde niño fui entrando en un proceso de búsqueda y preguntas en torno a la fe".

Esta fue la respuesta que me compartió el joven sacerdote Yosbel Lazo Cordero a quien Dios se le presentó en una familia pequeña. A los diez años inició el proceso de conocer la Iglesia acompañado de su abuelita quien era una mujer sencilla, pero de altos valores morales; y enfrentando las enseñanzas que le habían dado sus padres ateos. *"Descubrí una comunidad muy viva, Nuestra Señora de la Caridad en Pinar del Río, cuyo párroco era Manuel Hilario de Céspedes García-Menocal, actual obispo de Matanzas"*. Así comenzó un camino que no fue fácil, pues eran los años del período especial y no había ningún referente religioso en la familia.

La figura de su sacerdote lo cuestionó, pues, cuenta *"es un hombre que ama a la Iglesia y también a la gente"*. Otro de sus descubrimientos fue la Iglesia misionera que se encontraba en salida, fruto del Encuentro Nacional Eclesial Cubano.

El surgimiento de las comunidades eclesiales de base, como se llamaban entonces, le brindaron la posibilidad de comprometerse en su parroquia.



Cada sábado compartía con niños y adolescentes como catequista acompañado por las Hijas de la Caridad. Además, su insaciable deseo por conocer la vida de santos y querer imitarlos lo ayudaron a decidir: *"¡yo quiero ser misionero!"*.

Del tema misionero pasó al tema vocacional y a los trece años empezó a preguntarse el por qué y el para qué Dios lo quería, iniciando así el discernimiento. Conoció la Congregación de la Misión o Padres Paúles y luego de la visita de San Juan Pablo II a Cuba, en el año 1998, inició la etapa formativa en el Seminario.

"Le doy mucha importancia a la comunidad, a los referentes vocacionales que tienen los jóvenes como son

los sacerdotes, religiosos y laicos; y también a la actividad misionera desde niños". Antes de entrar al Seminario fue catequista, ministro de la Comunión con solo 15 años y fundador de la Infancia Misionera en su parroquia y así se fue configurando lo que quería vivir.

El 14 de junio de 2008 fue ordenado sacerdote en Pinar del Río y su primer destino fue Mantua, la parroquia más occidental de la diócesis, además, de que era el asesor de la Infancia Misionera. Un año después, fue trasladado a San Luis, Santiago de Cuba y durante tres años como párroco en San Joaquín, comenta, "logramos involucrar a los jóvenes en la misión, se reanimó el pueblo que seguía a Dios, se creó una residencia diurna de ancianos que aun funciona en coordinación con Cáritas y surgieron muchas pequeñas comunidades".

"Llegó un momento en el que sentí que Dios me pedía vivir más radicalmente la misión e inicié el discerni-

miento. La opción misionera de esta Arquidiócesis me iba encantando cada vez más". Fue en septiembre de 2012 cuando el obispo, monseñor Dionisio García, lo aceptó para vivir la experiencia como párroco en San José Obrero. "Cuando conocí esta parroquia formada por sesenta pequeñas comunidades en el campo, me di cuenta que era la respuesta a lo que estaba sintiendo, pues me remontó al escenario donde surgieron mis cuestionamientos vocacionales casi veinte años atrás".

En estos casi siete años ha aprendido a ser un cura en un entorno popular, para ser presencia de la Iglesia en medio de gente tan sencilla. Han sido la misión y la caridad, las columnas que ha soñado y construido junto a su comunidad parroquial. Le anima ver el compromiso con el que, los juveniles que conoció de niños, sirven. Como si hubieran sido suficientes sorpresas hasta ahora para el padre Yosbel, en abril de 2018, la Congregación para la Evangelización de los pueblos lo nombró Director de las Obras Misionales Pontificias por un período de cinco años para la Iglesia cubana y, explica muy emocionado, "esto me ha aportado la dimensión de catolicidad en la que estoy llamado a vivir como cristiano".

"Soy feliz como sacerdote porque siéndolo me he realizado humanamente, vocacionalmente y existencialmente; sabiendo que toda mi vida tiene que estar volcada al ideal de Dios".

Que el Señor conceda al P. Josvel la gracia de seguir conociéndolo y anunciándolo.



A modo de conclusión: SINODO DE LA AMAZONIA

"Una cuestión de fondo planteada en el Sínodo de la Amazonía es algo recurrente en la historia de la Iglesia desde aquellos judíos primeros que decidieron abrirse a los griegos".

El Sínodo ha concluido, y su documento final fue aprobado por una gran mayoría, en los 120 puntos en el que solicitan al Papa Francisco: La ordenación de sacerdotes casados, el diaconado permanente para mujeres y la creación de un rito que tengan en cuenta las características de los pueblos indígenas de la Amazonía. En este sentido el Papa Francisco ha anunciado que publicará una exhortación apostólica y que se convertirá en doctrina de la Iglesia. Y sobre todo el hilo conductor es una conversión que declina en diferentes sentidos: **integral, pastoral, cultural, ecológica y sinodal.**

Otras de las conclusiones del Sínodo es que toda la Iglesia ha de tomar conciencia de que La Amazonía es el

pulmón del planeta al que los asistentes al Sínodo han definido como "Una hermosura, una belleza herida y deformada, un lugar de dolor y violencia", pero que se está convirtiendo, denunciando que "los atentados contra la naturaleza tienen consecuencias contra la vida de los pueblos", y son provocados por las injusticias medioambientales humanas que impactan directamente en el cambio climático.

En general el documento del Sínodo, está escrito en clave de denuncia profética: "Las víctimas sobre todo las comunidades indígenas que se les criminaliza por reclamar sus derechos son los sectores más vulnerables, también los niños, jóvenes, mujeres y sobre todo la agresión a la Madre



Foto del Papa al final del sínodo con las comunidades originarias

Naturaleza", queriendo definir claramente el pecado ecológico, el compromiso con la defensa de los derechos humanos de la región y la crítica a las empresas que explotan los recursos de esta región de manera salvaje e irresponsable que está rompiendo el equilibrio ecológico de la zona y del mundo entero.

Otra de las conclusiones interesante que ha aportado el Papa Francisco es el anuncio acerca de que se reactivará la comisión de estudio del diaconado permanente para la mujer, pero hay que reseñar también que, en el Sínodo, las 35 mujeres participantes no han podido votar por no ser reconocidas "madres sinodales". Por otra parte, el sínodo ha votado "sí" a la recomendación de los "sacerdotes casados" para que puedan celebrar en zonas donde los fieles no pueden recibir la eucaristía. En este sentido, un número considerable de asistentes propusieron que este Sínodo abra la posibilidad de una reflexión más universal de estos temas, no solo pensando en la zona amazónica, sino en lugares con similares problemáticas de grandes zonas vaciadas de población por la escasez de sacerdotes.

Desde que este Sínodo comenzó a prepararse, obispos y misioneros que realizaron la consulta previa con las comunidades han descubierto que las culturas indígenas son expresión de la relación armoniosa de Dios creador entre los humanos, la comunidad y la naturaleza. Al final de las sesiones, muchos obispos amazónicos firmaron un nuevo Pacto de las Catacumbas (*), a través del cual se comprometieron a insertarse en el camino de los pueblos amazónicos y en la defensa de la Amazonia y de la Tierra como "nuestro hogar común".

Frente a los que desde dentro de la Iglesia atacan a este Sínodo propiciado por el Papa, la voz del Cardenal Hummes, relator general del Sínodo amazónico, resuena muy claramente: la Iglesia católica es una Iglesia en salida para abrir sus puertas, derribar los muros que la rodean y construir puentes sobre todo para "las periferias de la humanidad, ayudando a la gente, a los países y a la humanidad toda a encontrar el sentido de de la vida y de la historia". Puro evangelio, me parece, aunque en Occidente muchos cristianos, prelados incluidos, se ponen de perfil: a ver si pasa pronto todo esto.

Y para terminar tenemos que decir que este Sínodo de la Amazonía no ha tenido la relevancia en los medios de comunicación. Estamos hablando de un Sínodo con una participación activa cercana a las 90.000 personas centrado en la realidad de la Amazonia, con treinta millones de personas que viven en culturas distintas repartidas en nueve países, que ha congregado además a numerosos grupos y organizaciones de la sociedad civil para tratar sobre asuntos de mucha profundidad para la Iglesia y el mundo.

(*) El Pacto de las Catacumbas se firmó el 16 de noviembre de 1965 por una cuarentena de obispos, la mayoría latinoamericanos, que participaban en el Concilio Vaticano II. El documento fue un compromiso de adoptar una vida de sencillez despojada de posesiones con una nueva actitud pastoral orientada a los más vulnerables

Memorias de un Congreso

*Cuba quiere izar su bandera en el mástil de la cruz de Cristo,
mástil de amor, asta de esperanza...
Mons. Alberto Martín Villaverde*

La llamada tempranera de una amiga cercana que vive allende el mar, me recordaba que un día como hoy, hace sesenta años, celebrábamos el más grande acontecimiento eclesial hasta entonces ocurrido en nuestra Patria: el **Congreso Católico Nacional**. Y entonces me pareció bueno mirar al pasado, a lo que fue, para tratar de entender el presente y vislumbrar futuro.

Sin espacio para analizar el contexto histórico en el que se celebró y a sabiendas de que la mayoría de los que hoy conformamos la Iglesia cubana ni siquiera ha oído hablar de él, me limito a un breve comentario, no sin antes decir al Señor como San Agustín en sus Confesiones: "presidid mis razonamientos, Dios mío".

El Congreso se celebró los días 28 y 29 de noviembre de 1959, el ardor revolucionario inflamaba entonces el ánimo de gran parte del pueblo cubano. Hacía poco más de un mes se arrestaba en Camagüey al Comandante Huber Matos y esa noche un avión bombardeaba un área residencial de La Habana. A los pocos días se confirmaba la desaparición de Camilo Cienfuegos... Las acusaciones de "comunismo" se levantan contra la Revolución y las negativas como respuesta de sus líderes no demoran...

El día antes de comenzar el Congreso, en su discurso del 27 de noviembre, pronunciado en la escalinata de la Universidad habanera, Fidel Castro denunció a los que pretendían hacer rodar "la idea de enfrentar el sentimiento religioso y el sentimiento revolucionario de



una manera inescrupulosa. Porque con los sentimientos religiosos del hombre no se comercia ni se juega. Entendemos que no es honesta ni justa la maniobra de querer aprovechar el Congreso, que es un acto legítimo... Las decenas de miles de personas que van a ir allí irán a rezar por Cuba y por las leyes revolucionarias". Confesaba a continuación que también él se había visto envuelto en la marea del fervor popular, "porque estamos en la calle y cientos de personas se nos han acercado para darnos estampas... Eso forma parte de la naturaleza de nuestro pueblo, es justo y es humano y abarca todos los sentimientos nobles del hombre".

Ahora al remontar mi pensamiento a aquellos días empiezo a revivir *vivencias*, experiencias de una etapa temprana de mi vida que me marcaron para siempre. Soy como soy, porque

he vivido con el sello que dejó indeleble en mí la Acción Católica: semillero de valores, fragua de amistades que van más allá de la distancia y de la muerte.

Cuando comencé a ser militante de la Juventud Católica -y creo que los que lo fuimos sentimos de por vida esta pertenencia- comprendí que ser cristiano era vivir los valores del Reino en el hacer cotidiano, eso que hoy llamamos la encarnación para evangelizar los ambientes: *porque servir es conquistar*. Un "jecista", yo pertenecía a la JEC, *Juventud Estudiantil Católica*, no sólo tenía que ser buen estudiante, profesaba el deber de ayudar a sus compañeros. Y si la militancia en la Acción Católica me enseñó a mirar el mundo con ojos de Evangelio, cual preludio del Vaticano II, con el Congreso aprendí a sentirme, y con orgullo, Iglesia cubana.

Preparando el Congreso comenzaron mis viajes por mi otrora extensa diócesis: Holguín, Bayamo, Manzanillo, Guantánamo... Intercambio de experiencias, compartir de ideales, estrenábamos el Himno de la JEC, que había compuesto el Hno. Alfredo Morales fsc, como un canto de esperanza: *que el mejor soberano es Cristo Rey...*

Al pensar en los días del Congreso no puedo menos que recordarla visita del Papa Juan Pablo II, cuando al final del discurso de despedida hizo alusión a la lluvia. Porque la lluvia, cual rocío del Espíritu, signó momentos significativos del mismo.

Como preparación visible, una antorcha mariana recorrería en manos de los jóvenes toda la isla. La primera la encendió Mons. Pérez Serantes de la lámpara de aceite que ardía a los pies de la Virgen. Era el sábado 21 de noviembre. Luego pasó de manos del Arzobispo a las de Antonio Fernández, Toñito, que era el presidente Nacional

de la Juventud Católica masculina, él bajó la escalinata del Santuario y se la entregó a Emilio Roca, el presidente de la Juventud Católica santiaguera. De El Cobre salió la antorcha mariana con los besos de la Madre que, para llegar a todos, se tornaron suave llovizna.

Y como ya se sabía que la imagen de la Virgen iría a La Habana, se comentaba el malestar del pueblo por la salida de su Reina. Los obreros no querían que se la llevaran; igual había pasado en el año 36 cuando el Congreso Eucarístico, y eso que en aquella ocasión sólo iría hasta Santiago para ser coronada. Y en el año 52, cuando fue a La Habana a celebrar los cincuenta años de nuestra República, nacida el 20 de mayo del 1902.

A Bayamo fuimos el domingo a recibir la antorcha y despedirla, después paseamos en coche antes del regreso. Todo era emoción. Mons. Pérez Serantes, nuestro Arzobispo, siempre cercano a la Juventud -por algo le decíamos con cariño *el abuelo*- disfrutaba los detalles con alegría de niño.

En un "Santiago-Habana" partimos hacia el Congreso. No había tiempo para perder durmiendo, se rezaba, se cantaba -que es rezar dos veces-, y el entusiasmo contagiaba a los soñolientos. Guaguas que salían de otros lugares, las iglesias de los pueblos que nos saludaban. No he vuelto a ver caravana igual.

De Asamblea. Los delegados no sólo íbamos para asistir a la Misa de la Plaza, teníamos la Asamblea Nacional, por ramas, así revisaríamos las líneas de trabajo de nuestro movimiento para soñar futuros: ¡Por Cuba y por Cristo!

En Congreso. El momento cumbre se acercaba, en la noche del 28 sería la Misa en la Plaza Cívica, María del Cobre estaría con sus hijos, el Primado de

Cuba la había acompañado en su viaje en un avión de la Fuerza Aérea Revolucionaria, el avión presidencial. Escoltaban a la Virgen el Arzobispo de Santiago, los Padres Capellanes del Ejército Rebelde, Guillermo Sardiñas y Ángel Rivas, una representación de Veteranos de la Guerra de Independencia y una escolta de cuatro miembros del Ejército Rebelde.

Esa noche de nuevo la lluvia nos acompañaba, y entre todos buscábamos el calor humano que amenguara el frío. El gozo era inmenso. El traguito de café de oportunos vendedores ayudaba. ¿Qué es una llovizna en un mar de pueblo? Las banderas ondeaban impulsadas por el viento cual aleteo del Espíritu.

La imagen de la Virgen iba en una carroza tirada por un tractor, símbolo de los nuevos tiempos que vivía la Patria. La custodiaban policías y soldados rebeldes. Junto a la carroza iba el Arzobispo santiaguero.

De pronto, ya en la Plaza, la banda de música entonó el Himno Nacional, los reflectores rasgaron las tinieblas de la noche nublada, y un mar de pueblo recibió entre aplausos, lágrimas y agitar de pañuelos blancos a la Patrona de Cuba, que fue colocada en el altar por un grupo de soldados rebeldes.

Llovía ya fuerte y un viento helado calaba hasta los huesos.

Vuelven mis recuerdos a la visita papal... nos convocaban dos Madres: la Virgen y la Patria, como en la Misa de Santiago. Aquí el sol implacable, allá la lluvia fría, son signos de los tiempos...

Ya en la madrugada de esa noche espléndida se oyó la voz del Papa, el *Papa Bueno* que por radio leía su Mensaje a los católicos cubanos reunidos en Congreso. ¿Sabría este santo profeta que acontecimientos de nuestra tie-

rra (la "crisis de octubre") serían la musa de su más grande Encíclica, la *Pacem in Terris*?

Si hay momentos que perduran más allá del tiempo y el espacio, esta noche es, y será siempre para mí, uno de ellos.

La mañana del domingo era fría, pero pronto arderíamos al vibrar con los Temas del Congreso. Tal parecía que no cabía más emoción. El **Credo Social Católico** fue el broche de oro del Congreso, maravillosa síntesis de la Doctrina Social de la Iglesia, que descubrió a muchos los verdaderos principios del pensamiento social de la Iglesia. Lo he leído y hecho leer muchas veces: cada vez me gusta más. Y siento el sano orgullo por esa generación- de cubanos comprometidos con Cristo y con Cuba que lo concibió, también por los que el viento huracanado llevó lejos del terruño patrio, porque llevaron la Patria en sus entrañas más allá del mar. Porque muchos fueron mis amigos.

Ya de regreso, el verdadero Congreso comenzaba, el que llevábamos dentro para construir el Reino, cantando *Clarínada*, soñamos alumbrar los horizontes de la Patria cual la antorcha mariana que recorrió la Isla... y con nuestros brazos proyectar sobre el cielo el estandarte de la Cruz.

Después de tantos años miro hacia atrás sin nostalgia y me regocijan los recuerdos. Agradezco al Señor de la Historia mi historia, Él, que conoce los senderos, la haga historia de salvación. Construyendo el porvenir, que es de todos, creo que el pasado aún puede darnos lecciones.

Termino invocando a la Madre común con unas letras de su Himno:

No abandones ioh! Madre, a tus hijos, salva a Cuba de llantos y afán, y tu nombre será nuestro escudo, nuestro amparo, tus gracias serán.

Una oración en Belén

A pesar de que la hospitalidad se consideraba como una obligación religiosa las leyes del levirato prohibían que una mujer en vísporas de dar a luz se instalara (Levítico 12,1). Por eso José y María no tuvieron más opción que un espacio para animales de pastoreo, un pesebre.



Veinte siglos después hemos representado en el nacimiento de Jesús, Nuestro Salvador además de la Sagrada Familia unos personajes: los pastorcillos, los reyes del Oriente y los animales arrodillados.

Pero la actitud y el gesto de arrodillarse tan citados en las Sagradas Escrituras² Mateo 2,10; 15,25; 27,29; Marcos 5,6;7,25;15,19; Lucas 4,7; 22,41; Hechos 9,40; 21,5; Romanos 11,4; 14,11; 1 Cor 14,25; Efesios 3,14; Filipenses 2,10; Hebreos 12,12 y Apoc 4,10 no pone interés (excepto en Jueces 7,5) en animales que doblan las rodillas.

Doblar las rodillas

En Jueces 7,1² se relata: Jerubaal, es decir, Gedeon, se levantó temprano junto con toda la gente [...] Entonces dijo Yave a Gedeon: "si yo les entrego a los madianitas, los israelitas creerán que por sus propios medios vencieron [...] Por eso reúne a tu gente y diles que el que tenga miedo se retire [...] Yave dijo a Gedeon: [...] hazlos bajar al agua y yo mismo los probaré por ti [...] Gedeon pues los hizo bajar al agua. Allí Yave dijo: Los que lamen el agua como lo hacen los perros, ponlos a un lado. Y los que se arrodillen para tomar agua, ponlos al otro lado. [...] Entonces dijo Yave a Gedeon: Yo am-

pararé a estos trescientos hombres que lamieron el agua".

Con respeto a las exegesis rigurosas los comentaristas bíblicos insinúan que los que se arrodillaron mostraron inseguridad, miedo y los que lamieron el agua agradaron a Yave.

En mi infancia yo añoraba tener perritos en mi retablo de Navidad, pero lejos estaba de comprender que para la cultura hebrea era animal despreciable. (Deut 23,18; Mt 5,27; Fil 3,2; Apoc 22,15)²

Levantar la mirada. Isaías 49,18²

¿A quién vemos en el pesebre? ¿Por qué nos arrodillamos? Y ¿Por qué algunos nos empeñamos en cuidar de perritos abandonados y olvidamos el mendigo y el pordiosero, descartados también? (Mt 25,33 y ss)²

Que esta Navidad nos recuerde arrodillar el corazón.

Referencias

1. Usos y costumbres en tierras bíblicas (en digital, sin fecha, sin autor)
2. Biblia Latinoamérica.

¿Y ahora, qué?

Durante los últimos tres años, pero en particular en este último año, la iglesia santiaguera ha tenido su mirada fija en un punto: la celebración de la Jornada Nacional de la Juventud (JNJ). Y cuando se dice iglesia, se habla no solo de los jóvenes, sino de todos los que son y se sienten parte. El trabajo fue intenso sobre todo en los últimos meses. La situación del país nos hacía pensar en prever algunos cambios a la propuesta inicial. Al final, todos fuimos testigos de lo que sucedió. Las sedes se multiplicaron y hasta aumentó el número de participantes.

Al sacar balance de la JNJ hay que reconocer que, como todo evento, tuvo elementos muy buenos y otros que habría que pensar en mejorar para próximas experiencias, pero tanto lo positivo como lo negativo pertenecen hoy al ámbito de lo que ya pasó y como tal hay que verlos, analizarlos y aprenderlos. Ahora lo que realmente debe ocuparnos y preocuparnos es lo que está por venir.

En todo este tiempo de preparación los jóvenes, animadores y agentes de pastoral, han repetido con bastante frecuencia que la celebración de la JNJ había que verla y vivirla como parte de un proceso y no exclusivamente como un evento, y que era muy importante que los jóvenes, sobre todo ellos, lo experimentaran así.

Cuando se habla de proceso se habla de etapas, de las diversas partes de un todo, de un recorrido, de un andar; pero también de crecer, de creer en lo que se hace y desde ahí crear y emprender. Un proceso implica vivir cada

momento como parte de algo más. De ahí que desde el mismo momento en que, por decirlo de algún modo, bajaron las cortinas del evento JNJ, no he dejado de preguntarme: ¿Y ahora, que?

Con el paso de los días y escuchando a los jóvenes que participaron, me doy cuenta que no todos están en esta dinámica "procesual", confío en que los que animan y guían lo estén. Decirlo y repetirlo no hará que todos lo crean y en consecuencia lo vivan. Entonces, ¿En qué punto puede decirse que estamos con respecto a ese proceso en el que no todos están en el mismo punto?

Mirando desde afuera, sin olvidar mi propia experiencia cuando me tocó vivir esa etapa, pienso que el camino será largo, más aun que hay trechos en ese camino que hay que rehacer y hasta construir y esa construcción debe ser asumida por los propios jóvenes. Otro elemento que creo que no se puede olvidar ni dejar pasar es que el camino como tal, es el mismo que han estado recorriendo todos aquellos que optaron y optan cada día por Cristo, como parte de la Iglesia católica. Lo que cambia es la manera de recorrerlo, de vivirlo, de asumir los desafíos.

Después de pensarlo un poco elijo tomar prestadas algunas de las ideas que salieron en un encuentro de laicos celebrado en el Cobre a finales del mes de junio. Allí, luego de una mirada a lo que somos y sobre todo a lo que quisiéramos o nos empeñamos ser, se habló mucho de que nos falta y necesitamos vivir con coherencia, esa que a veces nos parece muy lejana y que no

alcanzamos a ver como vía segura para ser testigos creíbles de la fe que decimos profesar. Para avanzar en pos de lograr algo concreto, los participantes escogieron varias alternativas pero sobre todo se fijaron en dos vías muy conocidas pero no siempre debidamente apreciadas: la formación y la espiritualidad.

No se trata de ideas para crear un plan para ser cumplido y luego dejarlo a un lado; se trata de asumir esos elementos como un estilo de vida, como una razón de ser. Es una tarea que no termina con una etapa o mucho menos con un evento. Es algo que acompaña el proceso de crecimiento en la fe en todas sus etapas.

Y para eso, me atrevo a agregar además algunos elementos que los años y el trabajo me han ido enseñando:

Primero: que cuando se habla de formación y de espiritualidad, no se habla de un único modelo o una única forma de lograrlo, tampoco es algo exclusivo del campo intelectual. En el caso de la formación por ejemplo, es importante reconocer que no pocos aprenden, y muy bien por cierto, del testimonio de los que le precedieron, de esas personas que son ejemplos vivos de una vida de fe sencilla y honesta y que enseñan más que cualquier discurso; o de una conversación en grupo sobre los últimos acontecimientos que están ahora mismo en el ambiente, de un intercambio en las redes sociales, bendecidas o vilipendiadas, pero innegablemente presentes.

Segundo: Lo mismo que se dice para la formación sirve para la espiritualidad. No hay, no puede haber, una sola manera de vivir y expresar nuestra relación con Dios. Lo que sentimos, lo que buscamos, lo que encontramos en esa relación es muchas veces irrepetible.

Hoy hay muchas maneras, digamos que las propuestas tienen mucha más variedad que la que podemos encontrar entre los productos en cualquiera de nuestras tiendas. Sin embargo no se trata de pasearse por la "estantería" para ver si algo nos acomoda. Es mucho más que eso. Junto a la propuesta debe haber gente que apueste por vivir esa espiritualidad y hacerla creíble en estos tiempos de regeaton, tablets, y muchas cosas más.

Los jóvenes nos preocupan, pero ellos son parte de la Iglesia, por tanto habría que decir que preocupándonos por ellos, nos preocupamos por la Iglesia. Su salud, su lozanía y su vigor dependen no solo de la edad de sus miembros, sino del empeño de todos por hacer que funcione, especialmente en las cosas más pequeñas y cotidianas.

Confieso que en un principio no estaba entusiasmada ni creía en lo que se iba hacer, hoy me siento esperanzada. Pero es una esperanza que brota de la fe. Por eso a pesar de todo lo que estamos viviendo, pienso que ahora debe seguir sobre todo la alegría, la confianza y las ganas. No nos debe faltar el compromiso, las manos en alto y el corazón ardiente. No podemos permitirnos (cómo hacerlo) el dar espacio al desánimo, o justificar el desgano con la justificación de que al final "todos se van, o del país o de la iglesia"; tampoco comprometernos y contentarnos con un globo inflado, o el vano orgullo que pueden dejar los números de participantes, ni dar espacio a la autocomplacencia porque todo quedó "tan lindo", "tan bien", que solo nos queda contemplar admirados la obra realizada.

Ahora hay que trabajar no solo por los jóvenes sino con los jóvenes, que es decir trabajar por la iglesia ahora mismo y mirando al futuro.

Navidad

Tiempos estos difíciles en todo el mundo, tiempos en que es necesario discernir entre las luces y las sombras, porque nos duelen los extravíos respecto al plan de Dios; es necesario y oportuno desde nosotros promover la confianza de un futuro mejor para nuestros hijos, para las familias, para todo el pueblo, la esperanza, la fe de que seremos mejores seres humanos. Este debe ser un sentimiento permanente en nuestros corazones porque Cristo que tuvo una muerte de Cruz (Filipenses 2,6-8) nos ha salvado.

Contemplemos el nacimiento de Jesucristo. La Virgen María, la primera que abrió las puertas de su corazón y su seno para ser la madre del Hijo de Dios. San José, Esposo fiel de María que abrió su vida a lo desconocido para cuidar del niño y de la madre y amarlo hasta el final. Los pastores que abren las puertas de su fe para reconocer en el pobre Niño del establo al Señor de la Historia.

Navidad es abrir las puertas de nuestros corazones para sanar todo lo que está herido, lo que está seco de sentimiento, abrir las puertas de

nuestra voluntad para ofrecer la bondad, la verdad y el amor con alegrías, pese a todo.

La iglesia nos invita a todos: hombres, mujeres, niños, ancianos... a amarnos, a abrir las puertas a todos nuestros hermanos enfermos, presos, a reunirnos en familia para conmemorar esta celebración, para salvar y rescatar todo lo bueno que hay en el corazón; porque eso es abrir las puertas al Redentor.

Es el tiempo de la Gracia, de justicia y de paz, fiesta de los humildes, de los que esperan sin tener nada, es la fiesta de lo nuevo que viene, donde debe prevalecer la oración, la fe, la esperanza y el amor.

Confiemos, pues, en Cuba, y sus ciudadanos. Pongamos en manos de todos los destinos de la Patria y no perdamos la esperanza que nos trae la Navidad, fiesta de apertura donde Dios se hace hombre abriendo las puertas a la redención del género humano. Abre las puertas del perdón para que todos aprendamos a perdonar. Abre las puertas de la misericordia para que todos seamos magnánimos, abre las puertas de la reconciliación para que todos aprendamos a ser seres humanos.

Que Dios nos conceda a todos los cubanos, familias e iglesias una Feliz Navidad 2019 y un 2020 próspero, de humanismo y de verdad, de justicia y paz para todos.



Retiros de Emaús en tierra cubana

La riqueza de la Iglesia consiste en la fuerza que desde hace más de 2000 años la sostiene: el Espíritu Santo de Dios. Soplo vital divino que no duda en tomar la Palabra cuando es necesario para: sostener, levantar, reconfortar, animar y enviar.

Es el Espíritu el encargado de renovar a su Iglesia en sus carismas y métodos en la construcción del Reino. La Iglesia es eficaz -en tanto y en cuanto- se mueva y se actualice con docilidad, a los nuevos caminos que en cada momento, marca el buen Consolador que nunca abandona a su pueblo.

La llegada de los **Retiros de Emaús** a Cuba está marcando una impronta renovadora en la revitalización de nuestras comunidades. No es un mo-

vimiento apostólico, es simplemente la vivencia de un camino de impacto, que nos puede llevar a un encuentro profundo con el Jesús resucitado, - muchas veces invisible ante nuestros ojos por el peso del cansancio, la frustración, la rutina y la falta de esperanza-.

No trae **Emaús** fórmulas mágicas, más bien se esfuerza en presentar atractivamente las mismas herramientas de siempre de nuestra Madre la Iglesia, por medio del maravilloso puente entre lo humano y lo divino, cuyo enlace y equilibrio hace al hombre redescubrirse "hijo y hermano".

Emaús declara que es tiempo de hacer silencio para "escucharnos" desde un protagonismo laical que a



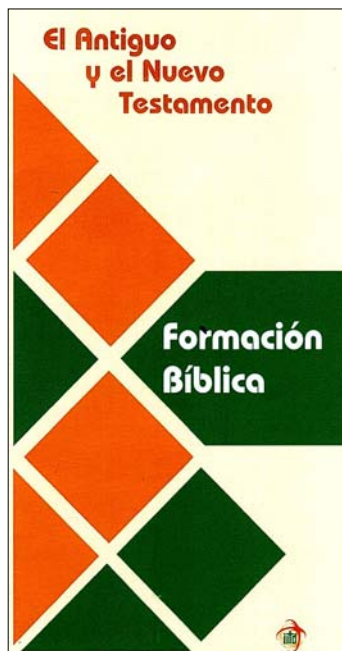
veces es más exigido que vivido. Cada historia humana es "historia de salvación" por donde el Espíritu habla. Se trata de retiros fuertes para hombres y mujeres que no se cansan de "buscar" y que reconociéndose débiles y necesitados, simplemente "quieren ir por más".

"Emaús no se explica, se vive!!!"... y se vive para la Iglesia pues está al servicio de ella. Emaús se congratula de compartir e interactuar con muchas otras realidades eclesiales valiosas con que igualmente el Espíritu premia a su Iglesia, que está llamada a ponerse "en salida" por medio de la maravillosa "espiritualidad del encuentro".

Nunca su fundadora, la norteamericana Mirna Gallagher, pensó que los retiros de Emaús pudieran ser tan buscados y deseados en tantos países. Algún tiempo ha pasado desde 1978 cuando surgió Emaús, y su vigencia y utilidad sigue siendo patente.

Actualmente los retiros de Emaús se están realizando en 6 diócesis cubanas a solicitud de sus obispos. Se espera que en el próximo año 2020, se empiecen a realizar en otras 4 diócesis más. Desde El Cobre, el altar mayor de la Madre de todos los cubanos, imploramos de María de la Caridad, su continua intercesión por los que dicen Sí a renovarse en el amor.

El Instituto Pastoral Pérez Serantes invita al curso de Formación Bíblica



Fecha de inicio

11 de febrero de 2020,
festividad de Nuestra Señora de Lourdes

Duración del Curso:

Dos años.

Requisitos

Haber terminado satisfactoriamente las Carpetas de *Mensaje Cristiano I al IV*

Se impartirá de una manera "semi presencial", con encuentros un martes al mes.

Horario: de 5:00 a 7:00 pm

Lugar: Casa Pastoral

Costo: 15.00 mn por módulo

La matrícula comenzará el 7 de enero de 2020 y tiene cupo para 20 plazas.

“Señor, enséñanos a orar” (5 y final)

Catequesis del papa Francisco sobre el Padre Nuestro.
AUDIENCIA GENERAL 1, 15 y 22 de mayo de 2019

Continuamos en la catequesis sobre el Padre Nuestro, llegando ahora a la penúltima invocación: «No nos dejes caer en la tentación» (Mt 6, 13). Otra versión dice: «No nos abandones a la tentación». El Padre Nuestro comienza de una manera serena: nos hace desear que el gran proyecto de Dios se pueda realizar entre nosotros. Luego mira la vida y nos pregunta qué necesitamos cotidianamente: el «pan de cada día». Luego, la oración se dirige a nuestras relaciones interpersonales, a menudo contaminadas por el egoísmo: pedimos perdón y nos comprometemos a darlo. Pero es con esta penúltima invocación con la que nuestro diálogo con el Padre celestial entra, por así decirlo, en el corazón del drama, es decir, en el terreno de la confrontación entre nuestra libertad y las trampas del maligno.

Como es bien sabido, la expresión griega original contenida en los Evangelios es difícil de representar con exactitud, y todas las traducciones modernas resultan un tanto cojas. Sin embargo, en un elemento podemos converger unánimemente: de cualquier modo en el que se entienda el texto, debemos excluir que es Dios el protagonista de las tentaciones que se ciernen sobre el camino del hombre. Como si Dios estuviese al acecho para poner trampas y escollos sobre sus hijos. Una interpretación de este tipo contrasta sobre todo con el texto mismo, y está lejos de la imagen de Dios que Jesús nos reveló. No olvidemos: el Padre Nuestro comienza con Padre. Y un padre no pone trampas a sus hijos.

Los cristianos no tienen nada que ver con un Dios envidioso, en competición con el hombre, o que disfruta poniéndolo a prueba. Esas son las imágenes de muchas deidades paganas. Leemos en la Carta del Apóstol Santiago: «Ninguno, cuando sea probado, diga: “es Dios quien me prueba”; porque Dios ni es probado por el mal ni prueba a nadie» (1, 13). Más bien al contrario: el Padre no es el autor del mal, a ningún hijo que pide un pez le da una culebra (cf. Lc 11, 11), como enseña Jesús, y cuando el mal aparece en la vida del hombre, lucha contra él, a su lado, para que pueda ser liberado. Un Dios que siempre lucha por nosotros, no contra nosotros. ¡Él es el Padre! Es en este sentido en el que rezamos el Padre Nuestro.

Estos dos momentos -a prueba y la tentación-, han estado misteriosamente presentes en la vida del mismo Jesús. En esta experiencia, el Hijo de Dios se hizo completamente hermano nuestro, de una manera que casi roza el escándalo. Y son precisamente estos pasajes del Evangelio los que nos muestran que las invocaciones más difíciles del Padre Nuestro, las que cierran el texto, ya han tenido respuesta: Dios no nos ha dejado solos, sino que en Jesús se manifiesta como el «Dios con nosotros» hasta las consecuencias extremas. Él está con nosotros cuando nos da la vida, está con nosotros durante la vida, está con nosotros en la alegría, está con nosotros en las pruebas, está con nosotros en la tristeza, está con nosotros en las derrotas, cuando pecamos, pero siem-

pre está con nosotros porque es Padre y no puede abandonarnos.

Si estamos tentados a hacer el mal, negando la fraternidad con los demás y deseando un poder absoluto sobre todo y sobre todos, Jesús ya ha luchado contra esta tentación por nosotros: las primeras páginas de los Evangelios lo atestiguan. Inmediatamente después de recibir el bautismo de Juan, en medio de la multitud de pecadores, Jesús se retira al desierto y es tentado por Satanás. Así comienza la vida pública de Jesús, con la tentación que viene de Satanás. Satanás estaba presente. Mucha gente dice: «¿Pero por qué hablar del diablo que es una cosa antigua? El diablo no existe». Pero mira lo que el Evangelio te enseña: Jesús se enfrentó al diablo, fue tentado por Satanás. Pero Jesús rechaza toda tentación y sale victorioso. El Evangelio de Mateo tiene una nota interesante que cierra el duelo entre Jesús y el enemigo: «Entonces el diablo le deja, y he aquí que se acercan unos ángeles a él y le servían» (4, 11).

Pero incluso en el momento de la prueba suprema, Dios no nos deja solos. Cuando Jesús se retira a orar en Getsemaní, su corazón es invadido por una angustia indecible -así les dice a sus discípulos- y siente la soledad y el abandono. Solo, con la responsabilidad de todos los pecados del mundo sobre sus hombros; solo, con una angustia indecible. La prueba es tan desgarradora que sucede algo inesperado. Jesús no mendiga nunca amor para sí mismo, pero esa noche siente que su alma está triste hasta la muerte, y entonces pide a sus amigos que estén cerca de él: «Quedaos aquí y velad conmigo» (Mt 26, 38). Como sabemos, los discípulos, entorpecidos por un agotamiento causado por el

miedo, se quedaron dormidos. En el momento de la agonía, Dios pide al hombre que no lo abandone, y el hombre en cambio duerme. En el tiempo en que el hombre conoce su prueba, Dios en cambio vela. En los peores momentos de nuestras vidas, en los momentos más dolorosos, en los momentos más angustiosos, Dios vela con nosotros, Dios lucha con nosotros, siempre está cerca de nosotros. ¿Por qué? Porque es Padre. Así habíamos empezado la oración: Padre nuestro. Y un padre no abandona a sus hijos. Aquella noche de dolor de Jesús, de lucha, son el último sello de la Encarnación: Dios desciende para encontrarnos en nuestros abismos y en las tribulaciones que constelan la historia.

Es nuestro consuelo en la hora de la prueba saber que ese valle, desde que Jesús lo cruzó, ya no está desolado, sino que está bendecido por la presencia del Hijo de Dios. ¡Él nunca nos abandonará!

Aleja, pues, de nosotros, oh Dios, el tiempo de la prueba y de la tentación. Pero cuando llegue ese momento, Padre nuestro, muéstranos que no estamos solos. Tú eres el Padre. Muéstranos que Cristo ya ha tomado sobre sí también el peso de esa cruz. Muéstranos que Jesús nos llama a llevarla con él, abandonándonos confiados a tu amor de Padre.

Llegamos a la séptima petición del "Padre Nuestro": "Mas líbranos del mal" (Mt 6, 13b). Con esta expresión, el que ora no pide solamente que no se le abandone en el momento de la tentación, sino también que se le libre del mal. El verbo original en griego es muy fuerte: evoca la presencia del maligno que tiende a agarrarnos y mordernos (ver 1 P. 5: 8) y del cual

pedimos a Dios que nos libre- El apóstol Pedro dice también que el maligno, el diablo, nos rodea como un león enfurecido, para devorarnos y nosotros pedimos a Dios que nos libre de él.

Con esta doble súplica: "No nos abandonos" y "líbranos", surge una característica esencial de la oración cristiana. Jesús enseña a sus amigos a anteponer la invocación del Padre a todo, incluso y especialmente cuando el maligno hace sentir su presencia amenazadora. En efecto, la oración cristiana no cierra los ojos a la vida. Es una oración filial y no una oración infantil. No está tan infatuada de la paternidad de Dios como para olvidar que el camino del hombre está plagado de dificultades. Si no existieran los últimos versículos del "Padre Nuestro", ¿cómo podrían rezar los pecadores, los perseguidos, los desesperados, los moribundos? La última petición es precisamente la petición de nosotros cuando estaremos en el límite, siempre.

En los peores momentos de nuestras vidas, en los momentos más dolorosos, en los momentos más angustiosos, Dios vela con nosotros, Dios lucha con nosotros, siempre está cerca de nosotros. ¿Por qué? Porque es Padre. Así habíamos empezado la oración: Padre nuestro. Y un padre no abandona a sus hijos.

Hay un mal en nuestra vida, que es una presencia indiscutible. Los libros de historia son el catálogo desolador de cuánto nuestra existencia en este mundo haya sido a menudo un fracaso. Hay un mal misterioso, que ciertamente no es obra de Dios, pero que penetra silenciosamente en los pliegues de la historia. Silencioso como la serpiente que lleva el veneno, silenciosamente. A veces parece predominar: algunos días su presencia parece incluso más aguda que la de la misericordia de Dios.

La persona que reza no está ciega, y ve con claridad este mal tan pesado y tan contradictorio con el misterio de Dios. Lo ve en la naturaleza, en la historia, incluso en su mismo corazón. Porque no hay nadie entre nosotros que pueda decir que está exento del mal, o al menos que no ha sido tentado. Todos nosotros sabemos que es el mal; todos nosotros sabemos que es la tentación; todos hemos experimentado en carne propia la tentación, de cualquier pecado. Pero es el tentador que nos mueve y nos empuja al mal, diciéndonos: "Haz esto, piensa esto, ve por ese camino".

El último grito del "Padre Nuestro" se lanza contra este mal "de ancha capa", que guarda bajo su manto las experiencias más diversas: el luto del hombre, el dolor inocente, la esclavitud, la explotación del otro, el llanto de los niños inocentes. Todos estos eventos protestan en el corazón del hombre y se hacen voz en la última palabra de la oración de Jesús.

Precisamente en los relatos de la Pasión algunas frases del "Padre Nuestro" hallan su eco más impresionante. Dice Jesús: "¡Abba! Padre! Todo es posible para ti: ¡aparta de mí esta copa! Pero no sea lo que quiero, sino lo que quieras tú" (Mc 14, 36). Jesús

experimenta plenamente la cuchillada del mal. No solo la muerte, sino la muerte de cruz. No solo la soledad, sino también el desprecio, la humillación. No solo la animosidad, sino también la crueldad, el ensañamiento contra él. He aquí lo que es el hombre: un ser amante a la vida, que sueña con el amor y el bien, pero que se expone a sí mismo y expone sus semejantes continuamente al mal, hasta el punto de que podemos sentirnos tentados de desesperar del hombre.

Queridos hermanos y hermanas: Así, el "Padre Nuestro" se asemeja a una sinfonía que pide resonar en cada uno de nosotros. El cristiano sabe lo abrumador que es el poder del mal, y al mismo tiempo siente cómo Jesús, que nunca ha sucumbido a sus lisonjas, está de nuestro lado y nos ayuda.

Así, la oración de Jesús nos deja la herencia más preciosa: la presencia del Hijo de Dios que nos ha librado del mal, luchando por convertirlo. En la hora del combate a final, le dice a Pedro que vuelva a colocar la espada en su vaina, al ladrón arrepentido le asegura el cielo, a todos los hombres que lo rodean, y no se daban cuenta de la tragedia que estaba ocurriendo, les ofrece una palabra de paz: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"(Lc 23, 34).

Del perdón de Jesús en la cruz brota la paz, la paz auténtica viene de la cruz; es don del Resucitado, un don que nos da Jesús. Pensad que el primer saludo de Jesús resucitado es "paz a vosotros", paz a vuestras almas, a vuestros corazones, a vuestras vidas. El Señor nos da la paz, nos da el perdón, pero nosotros tenemos que pedir. "líbranos del mal", para no caer en el mal. Esa es nuestra esperanza, la fuerza que nos da Jesús resucitado, que está aquí, entre nosotros: está

aquí. Está aquí con la fuerza que nos da para seguir adelante y nos promete librarnos del mal.

Hoy terminamos el ciclo de catequesis sobre el "Padre Nuestro". Podemos decir que la oración cristiana nace de la audacia de llamar a Dios con el nombre de "Padre". Esta es la raíz de la oración cristiana: llamar "Padre" a Dios. ¡Hace falta valor! No se trata tanto de una fórmula, como de una intimidad filial en la que somos introducidos por gracia: Jesús es el revelador del Padre y nos da familiaridad con Él. " No nos deja una fórmula para repetirla de modo mecánico). Como en toda oración vocal, el Espíritu Santo, a través de la Palabra de Dios, enseña a los hijos de Dios a hablar con su Padre. "(Catecismo de la Iglesia Católica, 2766). Jesús mismo usó diferentes expresiones para rezar al Padre. Si leemos con atención los Evangelios descubrimos que estas expresiones de oración que emergen en los labios de Jesús recuerdan el texto del "Padre Nuestro".

Por ejemplo, en la noche de Getsemani, Jesús reza así: "¡Abba, Padre! Todo es posible para ti: ¡aparta de mí esta copa! pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú "(Mc 14, 36). Ya hemos recordado este texto del Evangelio de Marcos. ¿Cómo podemos dejar de reconocer en esta oración, por muy breve que sea, un rastro del "Padre Nuestro"? En medio de las tinieblas, Jesús invoca a Dios con el nombre de "Abbà", con confianza filial y, aunque sienta temor y angustia, pide que se cumpla su voluntad.

En otros pasajes del Evangelio, Jesús insiste con sus discípulos para que cultiven un espíritu de oración. La oración debe ser insistente, y sobre todo,

debe recordar a los hermanos, especialmente cuando vivimos relaciones difíciles con ellos. Jesús dice: "Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tienes algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone vuestras ofensas" (Mc 11, 25). ¿Cómo podemos dejar de reconocer la similitud con el "Padre Nuestro" en estas expresiones? Y los ejemplos podrían ser numerosos, también para nosotros.

En los escritos de San Pablo no encontramos el texto del "Padre Nuestro", pero su presencia emerge en esa estupenda síntesis donde la invocación del cristiano se condensa en una sola palabra: "Abba" (véase Rom 8,15; Gal 4, 6). En el Evangelio de Lucas, Jesús satisface plenamente la petición de los discípulos que, al verlo a menudo aislarse y sumergirse en la oración, un día deciden preguntarle: "Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan (el Bautista) a sus discípulos" (11, 1). Y entonces el Maestro les enseñó la oración al Padre.

Considerando el Nuevo Testamento en conjunto, resalta claramente que el primer protagonista de toda oración cristiana es el Espíritu Santo. No lo olvidemos: el protagonista de toda oración cristiana es el Espíritu Santo. Nosotros no podríamos rezar nunca sin la fuerza del Espíritu Santo. Es él quien reza en nosotros y nos mueve a rezar bien. Podemos pedir al Espíritu Santo que nos enseñe a rezar, porque Él es el protagonista, el que hace la verdadera oración en nosotros. Él sopla en el corazón de cada uno de nosotros que somos discípulos de Jesús. El Espíritu nos hace capaces de orar como hijos de Dios, como realmente somos por el Bautismo. El Espíritu nos hace rezar en el "surco" que Jesús excavó para nosotros. Este es el

misterio de la oración cristiana: la gracia nos atrae a ese diálogo de amor de la Santísima Trinidad.

Jesús rezaba así. A veces usaba expresiones que ciertamente están muy lejos del texto del "Padre Nuestro". Pensad en las palabras iniciales del Salmo 22, que Jesús pronuncia en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mt 27:46). ¿Puede el Padre celestial abandonar a su Hijo? No, desde luego. Y sin embargo, el amor por nosotros, los pecadores, llevó a Jesús a este punto: al punto de experimentar el abandono de Dios, su lejanía, porque había tomado sobre sí todos nuestros pecados. Pero incluso en el grito de angustia, permanece el "Dios mío, Dios mío". En ese "mío" está el núcleo de la relación con el Padre, está el núcleo de la fe y de la oración.

Por eso, a partir de este núcleo, un cristiano puede rezar en cualquier situación. Puede asumir todas las oraciones de la Biblia, especialmente de los Salmos; pero puede rezar también con tantas expresiones que en milenios de historia han brotado del corazón de los hombres. Y nunca dejemos de hablar al Padre de nuestros hermanos y hermanas en la humanidad, para que ninguno de ellos, especialmente los pobres, permanezca sin un consuelo y una porción de amor.

Al final de esta catequesis, podemos repetir esa oración de Jesús: "Te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a pequeños" (Lc 10, 21). Para rezar tenemos que hacernos pequeños, para que el Espíritu Santo venga a nosotros y sea Él quien nos guíe en la oración.

Juego de palabras y combinaciones verbales

De la combinación de una forma verbal en infinitivo y la tercera persona del singular, del tiempo presente, pueden surgir frases que pueden parecer enigmáticas pero que son a la vez tremendamente profundas y que por sí solas dicen mucho. La primera ocasión que me enfrenté a una de estas frases fue cuando comenzaba a conocer a José Martí, en los inicios de la década de los años sesenta cuando cursaba la educación primaria. Se trata de la frase "HONRAR HONRA". ¡Cuánto de enseñanza encierra, cuánto de misterio, cuánto de verdad!

Pero, siguiendo el aparente juego de palabras, hace poco conversaba con un colega que me comentaba: "Los profesores de hoy en día necesitan de una preparación sólida, como la que tuvieron aquellos que tuvimos la suerte de tener en nuestros tiempos", a lo que respondí inmediatamente: "Tienes razón y no la tienes, en parte y total" y ante su mirada incrédula volví a la carga: "Sencillamente porque en nuestros tiempos, al igual que en estos tiempos, existían y existen profesores muy bien preparados y profesores no bien preparados; el problema no es solo de preparación académica sino de personas, de vocación y amor por lo que hacen, de deseos de hacer y servir bien".

Una de las profesiones que más necesita y requiere de una gran cuota de amor, dedicación, coherencia, vocación de servir y entrega es la de ser

MAESTRO, y lo escribo con mayúsculas porque me refiero al educador vocacionado; aquel que no mide el tiempo por horas frente al alumno sino por los conocimientos, actitudes y valores adquiridos por sus muchachos; aquel que llega el primero al aula y se marcha el último; aquel que recibe, incluso en su casa, en tiempo de descanso o festivo, a sus estudiantes con una sonrisa en los labios y posterga un paseo por resolver las necesidades de sus alumnos; aquel que prefiere asistir a una preparación metodológica y/o de superación profesional que a la playa con sus amigos.

Y cuando digo *maestro* me refiero no solo a los que trabajan en los diferentes niveles del Sistema Nacional de Educación, estoy incluyendo a todos aquellos que de manera abnegada y voluntaria dedican parte de su tiempo libre, en nuestras parroquias o fuera de estas, a la formación cristiana de niños, jóvenes y adultos; pero... aquí surge, como por encanto o como un milagro, otra de esas frases enigmáticas que integrada por dos formas verbales encierran un mundo de conocimientos y enseñanzas, aunque en esta ocasión construida no como una afirmación sino como interrogante: ¿FORMAR, FORMA?

Honrar a los mártires de la Patria, a los santos y mártires de la fe nos honra, nada más axiomático... pero, ¿acaso dedicarnos a formar a otras personas en cualquier faceta de la

vida, sin tener una preparación previa, nos permite formarnos a la vez?

Los términos *formar* y *formación* complementan los términos *educar* y *educación*, lo que le da una connotación que alcanza más profundamente a la persona. "Formación significa en primer lugar aprendizaje. No se trata de un aprendizaje cualquiera, referido a cosas exteriores o a destrezas, sino específicamente de aquel que tiene que ver con la propia vida, con la propia persona, con la propia conducta e intimidad. Formarse significa, ni más ni menos, aprender a vivir. Y aprender a vivir es aprender a actuar de modo que el conjunto de lo que uno

haga, el comportamiento, tenga un buen resultado final: una vida que haya merecido la pena. Ordinaria-

mente, una vida así se denomina una vida lograda, una vida feliz. Formarse significa entonces aprender a vivir de tal modo que uno sea feliz. Formarse significa aprender a ser feliz".¹

Esta definición de formación motiva a que la acción de educar procure llegar hasta la conciencia de cada sujeto y le permita ejecutar actos conscientemente libres, en los que "tiene conocimiento de lo que se debe hacer y capacidad personal para hacerlo".² Entendida la libertad como la capacidad para auto-determinarse al bien para sí mismo y para los demás, en el proceso de formar se respeta y promueven la autonomía y la responsabilidad personal, con lo que crece así la capacidad para tomar decisiones y actuar en consecuencia.

Es imprescindible propiciar acciones formativas en los temas que se debaten actualmente y fijar así una escala de valores que impacte la conciencia de cada educando de acuerdo con la etapa de desarrollo en la cual se encuentre.

Vuelvo a la interrogante enigmática: ¿Formar forma?... ¿Sucederá realmente de esa manera? Por esto y mucho más pienso que todos los que en nuestras parroquias desarrollamos alguna actividad de formación, dígame agentes pastorales, catequistas u otra, tenemos la responsabilidad de formarnos mediante y a través de cuanta oportunidad se nos brinde,

como lo es el Instituto Pastoral Pérez Serantes, los cursos de verano e invierno que brinda el mis-

mo, así como encuentros, seminarios y conferencias que se ofrecen por las distintas pastorales, a través de los cuales podemos crecer como personas, adquirir nuevos conocimientos acerca de pedagogía, didáctica, humanidades y convertirnos en mejores cristianos y maestros.

Honrar, honra ¿Formar, forma?

Referencias

1. Chauv E, Lleras J, Velásquez AM. *Competencias ciudadanas: de los Estándares al Aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas*. Ministerio de Educación y Universidad de los Andes, Bogotá, Ediciones Uniandes, 2004.
2. Fernández A. "Unidad de vida, exigencia de la tarea educativa". En: *Scripta Theologica*, 32 (2000/1), págs. 271-300.

Inocencia, una historia que desgarrar

Cuando en noviembre del 2018 se estrenaba *Inocencia*¹, película de Alejandro Gil, ya hacía meses leía artículos y reseñas sobre ella. Pude verla en Guantánamo, luego de una corta fila para entrar al cine Huambo de esa ciudad. Pensé entonces escribir, pero los sentimientos de dolor e impotencia no me dejaron, muchas escenas las vi llorando desde el alma. Un año después escribo cuando la pantalla de la televisión presenta el filme, que desgarrar y nos pone en contacto con la realidad histórica de la inocencia y de la muerte de los ocho jóvenes estudiantes de medicina acontecida en el siglo XIX.

Mi reacción segunda, fue salir rápidamente a la búsqueda del libro de Fermín Valdés Domínguez, *El 27 de noviembre de 1871*². Pregunté a amigos... y en la Biblioteca Elvira Cape, donde duermen valiosos títulos el sueño del olvido, lo encontré. Devoré sus páginas, reconociendo mi ignorancia casi total sobre el acontecimiento histórico del que había escuchado hablar cada año.

Allí estaba en el texto de Valdés Domínguez la historia contada en primera persona, un protagonista y testigo que dieciséis años después hace justicia con la palabra y los hechos, a sus compañeros. Pasión de Fermín que mueve y nos confronta. ¡Cuánto es capaz de generar de maldad la ambición humana, el miedo, la codicia de poder y la falta de misericordia!; maldad que ciega la vida de niños

inocentes, no sólo por la edad, sino por el hecho mismo del que se les acusó, se les juzgó injustamente, se les sentenció y fusiló ante una ciudad que tembló y calló.

El guion cinematográfico sigue el texto, y desdobra la trama en la búsqueda de Fermín de la tumba de aquellos jóvenes. Nos conmueve, y nos pone en la piel de los personajes: de Fermín, de cada uno de los estudiantes, de sus profesores, de sus madres y padres, de los militares españoles... nos conmueve y cuestiona, ¿dónde estaba Dios?, pregunta que en medio de la proyección del filme alguien hizo en el cine.

¿Dónde estaba Dios? Pregunta difícil y sin casi respuesta posible, pero sé que allí estaba Dios en el profesor que no dejó solos a sus alumnos, en los padres que no se cansaron de buscar justicia, en los jóvenes que se sostuvieron en medio del miedo, en la actitud decorosa de los militares, en la valentía de Capdevila que sin miedo les defendió.

Después de *Inocencia*, "el más profundo acercamiento a la verdad que jamás se ha llevado a una obra de arte"³, el 27 de noviembre nunca será igual. Recordatorio de que, de muchas maneras, podemos convertirnos en cómplices activos o silenciosos de la injusticia y el crimen.



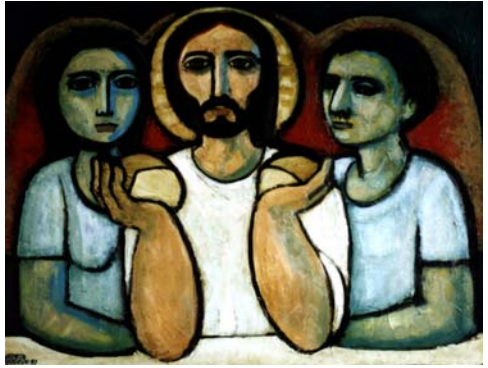
Notas

1 Premio Coral Especial del Jurado en la categoría de largometraje de Ficción, Premio Signis y Galardón del público con 4888 votos en el 40 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, 2018. Gran Premio Caracol de Cine de Ficción, 2019.

2 Biblioteca Elvira Cape, Sala General.

3 Palabras del Dr. Eusebio Leal, Historiador de La Habana, durante la presentación del

La Fiesta



En un amanecer de un paradisíaco lugar apareció en un árbol un cartel que convocaba a todas las mujeres para que se presentaran a una grandiosa fiesta. La fiesta haría honor a los discípulos de Emaús, esos que caminaban con Jesús, pues Él, Resucitó. Todas pasaban por allí y leían el cartel con asombro, *¿con quién irían?*

El Amor corrió lleno de alegría a buscar compañía para asistir, y entre risas decíamos, *Vamos, vamos*. Enseguida habló la Duda y dijo: *Dudo que yo esté incluida en ese anuncio por lo tanto no voy*. El Amor, corría de un lado a otro, con grandes carcajadas invitaba; entonces alguien le dijo, *qué hermoso lucirá todo, será una espléndida fiesta, sí, sí, vamos*, era la Fe.

El Rencor se levantó y dijo, *yo no voy porque va el Amor, y si va lo mato y me las pagará con creces*.

La Apatía llegó y dijo, *vayan ustedes, a mí me da igual, total, siempre es lo mismo*.

La Alegría corrió e invitó a algunas. La Rutina contestó, *no me interesa, para mí todo tiene el mismo color y sabor*. La Pena dijo, *yo no voy, y si luzco mal y alguien me mira, no, no, eso no va conmigo*.

La Mentira rápido contestó, *no me presentaré porque tengo muchísimas cosas que hacer con mi amiga la Pereza*, quien dijo bostezando, *estoy cansada, no puedo*, y se quedó dormida.

Y el Amor entonces decidió buscar a alguien que siempre estaría dispuesta, llegó a ella, que rodeada de tiernos colores y sublimes olores, se volteó y le dijo, *Amor de mis amores, qué bueno pensaras en mí, yo no me avergüenzo e iré contigo, recuerda que soy tu amiga la Esperanza*, y tomadas de la mano Amor, Esperanza y Fe se dispusieron a andar el camino de Emaús y disfrutar de la espléndida Fiesta preparada por los amigos de Jesús.

Así, las hermanas en este Retiro de Emaús, caminamos con Jesús, aprendiendo que desde siempre Amor, Esperanza y fe, van juntas para trabajar en la Viña del Señor.

Con el corazón desbordante de alegría, damos gracias al padre Rogelio a las Líder, Co-líder y a las hermanas Martha y Tahily, por la Fiesta, porque se puso de manifiesto que la Alegría nos anima y nos hermana, con el compromiso de llevar lo vivido a nuestras comunidades, a nuestra vida.

Jesucristo ha resucitado. En verdad Resucitó.

El primer cultivador en la sementera del Pensamiento Cubano: el Padre Las Casas

(2da parte)

Primer sacerdote ordenado en el nuevo mundo. Reforma religiosa dominica en cuba. Oficio de defensor de indios. Escuela de Salamanca.

Las primeras líneas de esta segunda parte, sirvan de modesto reconocimiento a la Doctora Ana Cairo, fallecida el 3 de abril del 2019, como autora principal de la compilación *El Padre Las Casas y los cubanos* (2011). Esta colección de estudios sobre el Padre Las Casas y su Leyenda Negra, inicia páginas con la relación detallada de todas las personalidades cubanas que han estado involucradas en contra o a favor de las acusaciones al sacerdote: el 90% ha defendido al Padre Las Casas²; el restante 10% lo acusa, cuando se lee: "*Desde España, Gastón Baquero repensaba la historia cultural americana y se alineaba con Arrate y Varona al insistir en las exageraciones del dominico*"³.

Bartolomé de Las Casas y Sosa, nació el 24 de agosto de 1484, en Sevilla; hijo de Pedro de Las Casas, de origen gaditano, y de Isabel de Sosa, sevillana. Familia acomodada, sin ser noble. Unida por una vieja amistad con la familia Colón, primero un tío, y luego otro tío y su padre, en 1492 y en 1493, respectivamente, acompañaron a Cristóbal Colón en sus dos primeros viajes; el descubrimiento del Nuevo Mundo motivó la curiosidad del niño Bartolomé, que comienza en su ciudad natal los estudios de latín y humanidades, probablemente en la escuela dominica del Convento de San Pablo,



y luego de 1498-1501, tres cursos en la Universidad de Salamanca, para licenciarse en Derecho Civil y Canónico. De regreso a Sevilla recibe la primera tonsura, y obtiene plaza de doctrinero en la expedición dirigida por Nicolás de Ovando; llegó a La Española el 15 de abril de 1502.⁴⁻⁹

Cuando arriba Las Casas, acompaña por su amigo Pedro de Rentería, hay insurrecciones taínas en el oriente del territorio insular, y su participación en ellas como soldados, les permiten recibir tierras y encomiendas, por lo cual recuerda Bartolomé que se alegró. A posteriori, gran arrepentimiento le produciría tal conducta.¹⁰

Las Casas y Rentería prosperaron con lo recibido, aplicados a la agricultura, y ajenos al laboreo minero del oro, y

siendo hombres temerosos de Dios, que al dar trato generoso y adecuado a la indiada, son conscientes de ser la excepción entre los encomenderos. Pero un simple licenciado en derecho como es Bartolomé poco puede hacer.

Con perspicaz observación, José Martí nos advierte sobre ello cuando escribe: *"De abogado no tenía autoridad y lo dejaban solo; de sacerdote, tendría la fuerza de la Iglesia, y volvería a España, y daría los recados del cielo, y si la corte no acaba con el asesinato, con el tormento, con la esclavitud, con las minas, haría temblar la corte"*.¹¹ Y así fue. En 1506 viajó a Roma, acompañando a Bartolomé Colón, el hermano de Cristóbal; y luego permanece en Sevilla, donde recibió las órdenes menores al sacerdocio entre 1506-1508. Diego Colón, el hijo del Almirante, se había casado en 1508 con María Álvarez de Toledo, hija de Fernando Álvarez de Toledo y Enríquez, primo materno del rey Fernando el Católico, quien nombraría a Diego en ese mismo año gobernador de La Española.



Al parecer, Las Casas viaja con el nuevo gobernador, y arriban juntos a la isla en julio de 1509, teniendo en cuenta la amistad de la familia Las Casas con la familia Colón, y lo rápido que desarrolla el clérigo una estrecha amistad con el Virrey en los restantes meses de 1509, en los que recibe:

"(...) una heredad con repartimiento de indios, en la villa Concepción, y fue testigo presencial de su ordenación sacerdotal en 1512".¹²

El Monseñor Doctor Alonso Manso¹³, fue en su momento el único obispo católico en el Nuevo Mundo, nombrado en 1504 para la Diócesis de Magua, con sede en Concepción de la Vega, La Española; así que, de él recibió Bartolomé de Las Casa el diaconado, quizás en el 1510, y dos años después la consagración sacerdotal en 1512: el primer sacerdote ordenado en América, y el primer celebrante de la primera misa cantada en las nuevas tierras; aún hoy le disputa Puerto Rico a República Dominicana, el haber acogido tales acontecimientos¹⁴. Ya en la contemporaneidad insular, el Doctor Armando Hart, el hombre que fue quizás el más útil a la fundación intelectual de la Revolución Cubana de 1959 (fallecido el 26 de noviembre de 2017), señaló al Padre Las Casas como iniciador de una tradición en relación con la manera de asumir la ética cristiana por el pensamiento cubano,

"(...) sin ponerla en antagonismo con la ciencia, marcando una tradición desde fray Bartolomé de Las Casas, el obispo Espada, el presbítero Félix Varela y los que la continuaron".¹⁵

En 1514 está en Cuba el Padre Las Casas; es Capellán de la Compañía de

Pánfilo de Narváez, segundo del Gobernador Diego Velázquez de Cuellar. Como se acerca la fiesta de la Pascua de Pentecostés, y el otro sacerdote en Cuba está en Baracoa, el gobernador en persona le ha pedido que oficie la misa y predique en la recién fundada Sancti Spíritus, la quinta villa. El sacerdote, que ha sido testigo de la matanza de Caonao, revisa papeles de sermones anteriores, y tropiezan sus ojos, escribe Cintio Vitier¹⁶, con:

"(...) las líneas de fuego del Eclesiástico 34, 18-22, que lo «reconvirtieron» en el centro de Cuba"

El Padre Las Casas se da cuenta que no puede predicar a los indios y seguir siendo un encomendero, así que comunicó en primer lugar, esta ruptura con aquella condición al gobernador Diego Velázquez; éste con la reacción propia de todo aquel que se beneficia del orden existente y lo encuentra por eso normal y conforme a la naturaleza humana, calificó de *"(...) cosa tan nueva y como monstruosa (...)"*¹⁷ la decisión del clérigo. La cita bíblica del Eclesiástico, nos recuerda que¹⁸:

"La ofrenda a Dios hecha de cosas mal habidas, es impura; a Él no le agradan lo que ofrecen los malvados. El Altísimo no acepta las ofensas de los impíos, aunque le ofrezcan muchos sacrificios, no les perdona los pecados. Robar a los pobres y ofrecérselo a Dios, es como matar un hijo ante los ojos del padre. La vida del pobre depende del poco pan que tiene; quien se lo quita, es un asesino. Quitarle el sustento al prójimo es como matarlo; no dar al obrero su salario es quizás la vida".

Aquellas palabras en la Pascua de Pentecostés de 1514, dejaron más

que asombrados a los soldados de Velázquez. *El misionero ha hecho pública la incompatibilidad entre el culto a Dios y la explotación del pobre*. A los 505 años de aquel Sermón de Pentecostés, dedica el autor esta parte segunda de su trabajo. De su monumental obra *Historia de las Indias*, aparece en el texto citado *El Padre Las Casas y los cubanos* (pp. 9-69) un fragmento contentivo de lo relativo a la matanza de Caonao. la reconversión de Las Casas y otros.

El Padre Las Casas, que ha fracasado en su proyecto misionero en la costa de Venezuela en 1521, se vuelve a España para ingresar a la Orden de los Predicadores en 1522, y profundizar en sus estudios de Teología. Funda a su regreso americano en 1527 el convento dominico de Puerto Plata, en La Española⁴⁹.

Las tomas de posición y reflexiones de los dominicos de La Española en 1511, han sido llamadas *"La experiencia del indio"* por el Doctor José María Chacón y Calvo, ese intelectual católico hoy poco recordado. Mayor consistencia tendría el concepto si se le añaden las consecuencias del Sermón de Pentecostés del Padre Las Casas en Cuba en 1514. La interpretación de aquellos hechos desde el tomismo, brindó un precedente al contemporáneo Derecho Internacional, en la doctrina jurídico-teológica de Francisco de Vitoria sobre el Derecho de Gentes, aquel fraile dominico y docto profesor de la *Escuela de Salamanca* del siglo XVI. Se produce un rescate del trabajo del Doctor Chacón y Calvo, *"La experiencia del indio, ¿un antecedente de las doctrinas de Vitoria?"*¹⁹, al ser seleccionado para la compilación *El Padre Las Casas y los cubanos* (2011), y antes incorporado por el

Padre Gutiérrez a aquel magistral artículo²⁰ "En busca de los pobres de Jesucristo" de 1980, constancia documental del inicio de sus investigaciones sobre el pensamiento teológico-jurídico del Padre Las Casas, labor que finalizó felizmente con la presentación del libro²¹ *En busca de los pobres de Jesucristo, el pensamiento de Bartolomé de Las Casas*, en 1992.

Es necesario situarse en 1542, cuando Fray Bartolomé y dominicos afines, aqueude y allende del Atlántico, contrarios a la encomienda, en virtud de las «conclusiones sumarias sobre el remedio de las Indias»²², presentadas al Emperador Carlo I, logran de éste la promulgación el 20 de noviembre de las Leyes Nuevas, que tienen fundamento teórico, tanto en la *Relección de Indis* (1539), de Vitoria, como en *Apologética historia sumaria* (1536), de Las Casas, en español *Apologética Histórica*. Obispo de Chiapas en 1545, el Padre Las Casas, recibió la consagración episcopal el 30 de marzo de 1544 en el dominico Convento de San Pablo²³, de Monseñor Leopoldo de Austria, Obispo de Córdoba en el actual templo parroquial de Santa María Magdalena.

¿Cómo sería un sumario procesal de la realidad en las Indias?: tal como se describe en la siguiente cita *in extensus*, de uno de los fundadores de la Teología de la Liberación, el Padre Gustavo Gutiérrez Merino: "¿Qué lugar tendrá en el fuego eterno aquel a quien le diga, estaba vestido y tú me desnudaste? Porque de eso se trata en realidad en las Indias, no sólo de no vestir al desnudo, sino de desnudar abusiva y violentamente a los pobres de esas tierras:(...). A esta perspectiva no pueden llegar evidentemente los que consideran a los indios

*raza inferior por de naturaleza como Ginés de Sepúlveda (...); ni tampoco quienes se limitan a ver en ellos a hombres depositarios de derechos formalmente iguales a todos los demás, como Francisco Vitoria. Sólo se alcanza esa cima de la espiritualidad si se percibe, como lo hizo Bartolomé de las Casas, en el indio al pobre del evangelio*²⁰. La «búsqueda de los pobres» resulta según el Padre Gutiérrez, el punto central del pensamiento teológico de Bartolomé de Las Casas: "(...) nuestros hermanos y Cristo ha dado su vida por ellos, (...) opresos indios (...)” son citas que toma el sacerdote peruano de la *Apología* (1550) donde Las Casas hace oposición a la argumentación de los ocho títulos que, en la segunda parte de su *Relección de Indis*²⁴, Vitoria denomina legítimos. Las consecuencias del «indio miserable», se verán a continuación.

De acuerdo con la investigación de la Doctora Caroline Cunill, de la Universidad de Toulouse II, el Obispo de Chiapas, ya en 1545, pidió en memorial a los oidores de la Real Audiencia de los Confines que aplicaran a los indios la condición jurídica de miserable para que los negocios indígenas pertenecieran al fuero eclesiástico. Arguía que los naturales no podían defenderse ante los tribunales coloniales «por defecto de su pobreza o pusilanimidad». Luego, la argumentación jurídico-teológica de «el indio miserable», resultó válida, y Doctora Cunill concluye diciendo, en relación con el Padre Las Casas: "Sus múltiples reivindicaciones lograron influir en las decisiones de la Corona española, ya que, después de una fase experimental en la que varios defensores de indios fueron sucesivamente nombrados y suspendidos en distintos lugares

de América, en 1591 el cargo fue institucionalizado de forma definitiva en el seno de los Juzgados Generales de Indios. En cambio, pese a las repetidas solicitudes, la Monarquía se mantuvo firme en su negativa a crear de un oficio de protector de indios en la Corte²².

Aunque se abrió el 2 de octubre del 2002, la causa de beatificación de Fray Bartolomé de las Casas²⁵, ésta no prosperó, y por tanto en el año 2016, el Arzobispo de Tuxtla, Monseñor Fabio Martínez Castilla, postuló la causa por la canonización del fraile, que fuera Obispo de Chiapas (diócesis sufragánea de la Arquidiócesis de Tuxtla), ante la Santa Sede, por su destacada labor misionera y su ejemplarizante fe²⁶ El fraile ya era objeto de devoción popular en Chiapas, pero hasta el 2019 la Iglesia Católica no ha canonizado ni beatificado al sacerdote. Sin embargo, la Comunión Luterana lo tiene como santo en su calendario litúrgico desde el 2011²⁷, con celebración el día 17 de julio (la víspera de su muerte en 1566).

NOTAS

1. Según la portada de la revista Bohemia de 14 de agosto de 1964, el monumento se debe al escultor Roberto Escopiñán. Sólo se define que es de la década del 50. En este artículo aparece la foto del monumento tomada desde un ángulo en que sólo se nota un indio arrodillado frente al sacerdote, aunque el monumento es un conjunto de cuatro figuras, el Padre Las Casas y tres indios. Trinidad es la capital del municipio homónimo de la Provincia de Sancti Spiritus.

2. En contra de la Leyenda Negra sobre el Padre Las Casas: Obispo Pedro Morell de Santa Cruz y Lora, Ramón de Palma, Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, José Antonio Saco, Antonio Bachiller y Morales, José Martí, Francisco Sellén, Felipe Poey, José María Chacón y Calvo, Fernando Ortiz, Emilio Roig de Leuchsenring, Alejo Carpentier, Cintio Vitier, Fina García

Marruz, Julio Le Riverend, Roberto Fernández Retamar, Hortensia Pichardo Viñals, Antonio Benítez Rojo, Carlos Manuel de Céspedes y García-Menocal, Isabel Monal, Eusebio Leal Splenger, Rafael Cepeda, Adolfo Ham, Ana Cairo, Oscar Loyola, Eduardo Torres Cuevas, y Amauri Gutiérrez (veinte y siete). Citados en: Ana Cairo y Amauri Gutiérrez. *El Padre Las Casas y los cubanos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011, pp. 1-6

3. *Ibidem*, p. 7

4. José Miguel Martínez Torrejón (2018). *Bartolomé de Las Casas. El autor: Apunte bibliográfico*. (City University of New York) Madrid: Cervantesvirtual.com (Biblioteca Americana. BibliotecaVirtual Miguel de Cervantes). Rescatado de:

http://www.cervantesvirtual.com/portales/bartolome.de.las.casas/apunte_biobibliografico/

5. «Fray Bartolomé de Las Casas» (2015). Wikipedia.org Rescatado de:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Special:Search?se>

[arch=Fray+Bartolome+de+Las+Casas&sourceid=Mozilla-search](https://es.wikipedia.org/wiki/Special:Search?search=Fray+Bartolome+de+Las+Casas&sourceid=Mozilla-search)

6. «Fray Bartolomé de Las Casas» (2012). Eured. Rescatado de:

<http://www.ecured.cu/index.php?search=Fray+Bartolome+de+Las+Casas>

7. García García, Enrique (2011). *Bartolomé de Las Casas y los Derechos Humanos*. Buscabiografías.com. Rescatado de:

<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/3054/Bartolome%20de%20las%20Casas>

8. «Fray Bartolomé de Las Casas». Americas-fr.com. Rescatado de:

<http://www.americas-fr.com/es/historia/las-casas.html>

9. «Vida y obra de Las Casas, influencias que recibió». En, el Primer Capítulo de, Filosofía de Las Casas. Sanestebaneditorial.com Rescatado de:

http://www.sanestebaneditorial.com/kit_upload/pdf/see/fragmentos/primer-capitulo-filosofia-las-casas.pdf

10. Bartolomé de Las Casas. Historia de las Indias, ed. de Agustín Millares Carlo. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1951, Libro I.

11. José Martí. "El Padre Las Casas". *La Edad de Oro*. Nueva York, 1889. , En, *Obras Completas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 18, p. 438.

12. Bartolomé de Las Casas. *Brevísima relación de las Indias*. Ed. Consuelo Varela. Madrid: Editorial Castalia, 1999, p. 12

13. El Doctor Alonso Manso, que había estudiado teología en la Universidad de Salamanca, fue nombrado el 15 de noviembre de 1504, Obispo de la Diócesis de Magua, primera creada en el Nuevo Mundo, con sede en Concepción de La Vega, en La Española, y luego el 8 de agosto de 1511, fue designado obispo de la recién creada Diócesis de Puerto Rico¹³, aunque llegó a San Juan en el navío San Francisco el 25 de diciembre de 1512.
14. Edwin Kako Vázquez. *Fray Antonio Montesinos y Bartolomé de Las Casas, dos grandes defensores de los indios*. Redes Cristianas. Temas Sociales, 29 de septiembre de 2008. Rescatado de: <http://www.redescristianas.net/fray-antonio-montesinos-y-bartolome-de-las-casas-dos-grandes-defensores-de-los-indios-edwin-kako-v%C3%A1zquez-historiador-puertorrique%C3%B1o/>
15. Armando Hart Dávalos. *La Ética en Jose Martí*. Rev haban cienc méd [online]. 2007, vol.6, suppl.5 [citado 2019 Mar 13]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2007000500002&lng=es&nrm=iso.>ISSN 1729-519X
16. Cintio Vitier. *'El Padre Las Casas en el V Centenario'* (Trabajo leído en la Cátedra Latinoamericana y del Caribe el 12 de octubre de 1992). En, Ana Cairo y Amauri Gutiérrez. *El Padre Las Casas y los Cubanos*. La Habana> Editorial de Ciencias Sociales, 2011, pp. 324/340.
17. Bartolomé de Las Casas. *Historia de las Indias*, ed. de Agustín Millares Carlo. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1951, Libro II.
18. *Eclesiástico* 34, 18-22. En *La Biblia de Estudio. Dios habla hoy*. Tercera Edición, 1994. Impreso en Brasilia, 1997.
19. José María Chacón y Calvo. *"La experiencia del indio, ¿un antecedente de las doctrinas de Vitoria?"*. Separata del Anuario de la Sociedad Francésa de Vitoria V, Madrid, 1934, pp. 4-25. En, Ana Cairo y Amauri Gutiérrez. *El Padre Las Casa y los cubanos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011, pp.140-159.
20. Gustavo Gutiérrez (1980). "En busca de los pobres de Jesucristo". Revista de la Universidad Católica No 7/30 de junio de 1980. Rescatado de: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/49212/bus-ca-pobres-jesucristo-gustavo-gutierrez.pdf?sequence=1>
21. Gustavo Gutiérrez. *En busca de los pobres de Jesucristo, el pensamiento de Bartolomé de Las Casas*. Lima: Centro de estudios y publicaciones, 1992.
22. Caroline Cunill (2012) "Fray Bartolomé de las Casas y el oficio de defensor de indios en América y en la Corte española.", Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Debates, 18 septiembre 2012. Rescatado de: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/63939>
23. Héctor Anabitarte *Grandes Personajes: Bartolomé de Las Casas*. Madrid: Editorial Labor S.A., 1991
24. Marcelino Rodríguez Molinero. "La doctrina colonial de Francisco de Vitoria, legado permanente de la Escuela de Salamanca". Anuario de Filosofía del Derecho VIII (1991) 43-75, Universidad de Salamanca.
25. «Fray Bartolomé de Las Casas, hacia los altares» Zenit.org. [Internet] 2002 Oct 2 [citado 2019 Abr 12] Disponible en: <https://es.zenit.org/articles/comienza-el-proceso-de-canonicacion-de-fray-bartolome-de-las-casas>
26. Andrés Domínguez. *Buscarán la canonización de Bartolomé de Las Casas al Vaticano*. México: Tiempo y Forma. [Internet] 2016 Oct 17 [citado 2019 Abr 12]. Disponible en: <http://tiempoyforma.com/publicacion/buscaran-la-canonicacion-de-bartolome-de-las-casas-al-vaticano>
27. «*Calendario de Santos Luterano*» (2011) Wikipedia.org. Disponible en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Special:Search?se-arch=Calendario+de+Santos+Luterano&sourceid=Mozilla-search>

Agradecimientos: Las fuentes (13, 25, 26, 27) las recibió el autor por colaboración de su prima Rosa María Montoto (Ramírez de soltera), educada en la fé católica en Cuba, y residente actual en la Florida, EE.UU., mientras que las fuentes (9, 20, 22, 24) las recibió el autor de su esposa, la Doctora Leico Rebecca Ley López, en misión médica en Nampula, Mozambique, como profesora de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Lurio.

Vuelo Nocturno

"Mientras tanto, el correo de la Patagonia abordaba la borrasca y Fabien renunciaba a evitarla. Estaba demasiado extendida, pues la línea de relámpagos se extendía hacia el interior del país y revelaba fortalezas de nubes. Trataría de pasar por debajo y si la cosa se ponía mal, se decidiría a bordearla... Un remolino arrastró el avión que tembló más fuerte. Fabien se sintió amenazado por invisibles desplomes. Imaginó que daba media vuelta y volvía a encontrar cien mil estrellas, pero no viró ni un solo grado... El avión estaba condenado a penetrar, antes de treinta minutos, en un ciclón que lo arrastraría contra el suelo."¹



La acción transcurre en 1929, época en que los aviones no sobrepasaban los 3000 metros de altura y carecían de radar, sistemas de navegación (no digamos ya GPS) y tan solo podían orientarse por la brújula y mapas impresos como en los barcos y pilotarse ayudados por un giróscopo, con pésimos sistemas de comunicación; en una época en que los pronósticos meteorológicos prácticamente no existían, en aviones endebles, de poca potencia y baja velocidad; pero pilotados por **hombres**, que cada vez que decolaban estaban conscientes de que arriesgaban sus vidas, volando en medio de tormentas, atravesando los Andes muy por debajo de las alturas máximas de las montañas, y todo eso de noche.

¿Cuáles motivaciones tendrían esos hombres? No el dinero, puesto que la paga era escasa por entonces,

tampoco la fama pues sus vidas no interesaban a nadie. Quizás la respuesta nos las da André Gide², en su prólogo a *Vuelo Nocturno*:

"Yo le agradezco [al autor] particularmente el haber aclarado esta verdad paradójal, para mí de una importancia psicológica considerable: que la felicidad del hombre no está en la libertad, sino en la aceptación de un deber."

El autor no era simplemente un escritor, fue, antes que todo, un hombre; pero este hombre, uno de los fundadores de la aviación civil en el mundo, fue uno de los grandes humanistas de todos los tiempos; humanismo que expresó no solo en sus novelas y obra filosófica, sino en su perenne quehacer, que lo llevó -sin que nadie se lo pidiera- a enrolarse como piloto de observación durante la II Guerra Mundial, encontrando la muerte durante una misión³.

¿Cómo se llega a la aceptación de un deber, aceptarlo hasta las últimas consecuencias, incluso la muerte?

Cuando se ha encontrado un sentido a la existencia, cuando se tiene una razón irreductible para vivir, podría ser una respuesta. Si se logra esto, entonces la vida, la existencia en este mundo, adquiere un valor trascendente; que solo alcanza realidad no en el viaje interior de ciertas culturas orientales como en el Nirvana; sino en que se hace objetiva en los demás, en lo que hacemos para los demás. De lo contrario, todo esfuerzo, todo sacrificio, carecería de sentido; quizás sería un gesto heroico, admirable incluso, pero inútil.

Hablo de esto porque confieso que me preocupa, entre otras muchas cosas de este mundo, qué significa ser católico y en consecuencia, qué buscamos -así mismo- en la Iglesia Católica quienes nos reconocemos como tal.

No tengo la menor duda de la fe sincera y consecuente de quienes asisten a misa, sobre todo de la gente sencilla, incluso humilde; a quienes respeto desde mi ya remota infancia, aún en los casos de ciertas "contaminaciones" sincréticas, por la sencilla razón de que tan solo buscan a Dios y de Él fuerzas y ánimo para seguir adelante en la vida, no importa las dificultades y sufrimientos que tengan que enfrentar, personas que no malgastan su tiempo en lamentaciones.

En los años 90's, el extremadamente difícil y duro *Período Especial*, del que sobrevivimos gracias a Dios y la solidaridad entre los más de los cubanos -de tal manera que siempre me he preguntado como logramos vivir durante los años 1993 y sobre todo 1994- pudimos ver como se llenaban nuestras iglesias, rebosantes incluso de fieles ¿todos?

Sin lugar a dudas, en tiempos difíciles la fe se acrecienta -la fe, o la creencia en cualquier cosa- porque muchos

buscan en la religión medicina para el estrés y alivio para los dolores y el insomnio, incluso la mejora de su situación económica; y en el caso nuestro, de Cuba, también un espacio de mayor comodidad o acogida, donde expresar ideas y opiniones críticas sobre el sistema político.

La base social de la Iglesia Católica ha cambiado: buena parte de los laicos de entonces emigró, sobre todo a los EEUU; mientras que otra parte aprovechó los cambios en la política económica y también en la política pura, para dedicarse a lo que llamamos hoy el *cuentapropismo*; lo cual no deja mucho tiempo para agradecer a Dios el haber mejorado sustancialmente los ingresos monetarios y, por tanto, las condiciones materiales de vida.

Aquí me permito citar algunas palabras de Mons. Carlos Manuel de Céspedes y García-Menocal, pocos años antes de su muerte; en relación con algunas preguntas sobre *crisis de espiritualidad, catolicidad del pueblo cubano, dificultades de la Iglesia y vocaciones sacerdotales y religiosas*. Veamos:

"...hay una crisis de espiritualidad genuina. Y no pienso exclusivamente en la espiritualidad cristiana... Siempre he dicho que no es [el pueblo cubano] católico en su generalidad pero que hay una minoría católica muy buena. La mayoría es creyente porque cree en algo, con una filiación, a veces muy diluida, de la fe católica. Este es un pueblo religioso. Difícilmente te encuentras un ateo teórico. Son minoría los agnósticos, pero no se puede decir que sea un pueblo católico, mucho menos fervoroso... [En cuanto a las dificultades de la Iglesia en Cuba] Falta de personal bien calificado, tanto sacerdotal como religiosos y laicos bien formados, personas comprometidas con la Iglesia,

que estén dispuestas a jugárselas, pie en tierra, y que sean capaces. Eso para mí es lo más importante.... La hay sí [crisis de vocación sacerdotal] Y religiosa también. Eso no es solo en Cuba sino en el mundo entero. Hay mucho menos sacerdotes y monjas de los que había hace cien años"⁴.

La Patria es ara y no pedestal, escribió algún día el Apóstol de nuestra independencia; con más razón la Iglesia no ha de ser utilizada para que nadie, absolutamente nadie se encumbre; ha de ser lugar y razón de sacrificio por los demás, no importa quienes fueren. Precisamente ahí radica el quid del asunto, cuando la Iglesia Católica es entendida como lugar físico y psicológico donde apartarnos y resguardarnos de un mundo que sentimos hostil, con el cual nada tenemos, ni siquiera queremos ver; peor aún medio de medrar y encumbrarnos sobre los demás. La Iglesia entendida como un mundo cerrado a cal y canto, que nada tiene que ver con este mundo.

Pero nuestra Iglesia no es -no debe ser - ese mundo cerrado, aislado del resto del mundo terrenal; cual un mundo epicúreo⁵; por el contrario, la Iglesia debe seguir siendo como nació: misionera, lo que implica que los cristianos tenemos que ser misioneros, o sea, enviados; no de paseo, sino a llevar la Buena Nueva de Jesús de Nazaret precisamente a donde no se conoce o se conoce mal; no importa los riesgos o molestias que tal misión conlleve, no podemos cansarnos.

Sobre el cansancio de los cristianos habló SS Francisco, en la lectura comentada del texto de Num 21, 4-9, referente al Éxodo del pueblo de Israel, durante la cual advirtió que en ocasiones los cristianos "prefieren el fracaso" porque permite refugiarse en

el lamento y la insatisfacción, "el campo perfecto para la siembra del diablo"; señalando que "el espíritu de cansancio les quitó la esperanza. El cansancio es selectivo: siempre nos hace ver lo malo del momento que estamos viviendo y olvidar las cosas buenas que hemos recibido".

Y agregaba:

"Cuando nos encontramos en la desolación, no soportamos el viaje y buscamos refugio en los ídolos o en la murmuración". "Ese espíritu de cansancio también nos lleva a nosotros, cristianos, a un modo de vivir insatisfecho: el espíritu de la insatisfacción. Nada nos gusta, todo va mal..." Advirtiendo que el miedo a la esperanza, el miedo a la falta del Señor, lleva a ceder al fracaso, y esa es la vida de muchos cristianos. Viven lamentándose, viven criticando, viven en la murmuración, viven insatisfechos⁶.

Refiriéndose a San Francisco de Asís, el Papa nos habla del *Apostolado de la Oreja*; de la necesidad de escuchar a los otros, oír lo que piensan; destacando que todos somos distintos y no pensamos igual, que precisamente de las diferencias surge el progreso, el desarrollo; insistiendo en que "hay que empolvarse los zapatos"⁷.

San Juan Pablo II llamaba a "que los fieles laicos estén presentes, con la insignia de la valentía y la creatividad intelectual en los puestos privilegiados de la cultura, como son el mundo de la escuela, de la Universidad, los ambientes de investigación científica y técnica, los lugares de la creación artística y la reflexión humanística"⁸. También SS Benedicto XVI se ocupó del tema:

"En todo caso, independientemente del cambio de circunstancias, siguen siendo válidas las obligaciones del creyente ante su ciudad y su patria. La íntima

relación entre el "ciudadano honesto" y el "buen cristiano" sigue totalmente vigente.... Se equivocan los cristianos que, pretextando que no tenemos aquí ciudad permanente, pues buscamos la futura, consideran que pueden descuidar las tareas temporales, sin darse cuenta de que la propia fe les obliga al más perfecto cumplimiento de todas ellas según la vocación personal de cada uno... Porque de este modo no solo "se coopera con la gloria de Dios" sino también "con el bien de la humanidad"⁹.

Lo escrito es válido para todos los católicos, incluidos aquellos que se preparan para el sacerdocio o el diaconado permanente: el temor de vivir en la sociedad, la incapacidad de aceptar el mundo real, es decir, a los demás; de relacionarnos con los otros, de comprender la alteridad; no puede ser camuflados mediante una vocación sin sustento real, no importa la fe que se tenga. De todo eso resulta vivir rodeados de una corte de elegidos, quienes dicen lo que gusta de oír, aislando o por lo menos entorpeciendo la misión misionera que a todos nos corresponde.

Podemos quedarnos en tierra y no arriesgarnos, dominados por el miedo disfrazado de piedad religiosa y espiritualidad sublime, de la pretensión de no "contaminarnos" con quienes no suscriben nuestra fe o piensan distinto; porque de lo que se trata es precisamente de ser capaces de estar en medio de un cúmulo-nimbo tormentoso y destructor, incluso completamente solos en la negrura de la noche; sin poder divisar siquiera una minúscula estrella y seguir adelante, sin vacilaciones; guiados por la Estrella que brilla en nuestro corazón e ilumina la razón, la que, según la tradición de nuestra fe, hace un par de milenios orientó a unos hombres del Oriente en

pos de Quien había nacido para cambiar y guiar nuestras vidas.

Referencias

1. Fragmentos de *Vuelo nocturno (Vol de Nuit, en francés)*, novela de Antoine de Saint-Exupéry, escrita en 1929 mientras el autor trabajaba como piloto de la Línea Aeropostal Argentina y ha buscado el paso aéreo entre los Antes de Argentina a Chile. La novela fue publicada en Cuba por la Editora del Consejo Nacional de Cultura en 1964.
2. André Gide (1869-1951): Notable poeta y ensayista francés, premio Nobel de literatura en 1947.
3. Católico descendiente de una antigua familia de la nobleza del sur de Francia; había nacido en junio de 1900 y murió el 31 de julio de 1944. Entre sus obras se cuentan *Correo del Sur*, *Tierra de hombres*, *Piloto de guerra* y *El Principito y Ciudadela*, que recoge su pensamiento filosófico.
4. En el libro: *Monseñor Carlos Manuel se confiesa*. Serie de entrevistas realizadas en 2012 por Luis Báez y Pedro de la Hoz. Casa Editora Abril. La Habana 2015. Páginas 58-59.
5. «El epicúreo alcanza el bien, retirado de la vida social, sin caer en el temor a lo sobrenatural, encontrando en sí mismo, o rodeado de un pequeño círculo de amigos, la tranquilidad de ánimo y la autosuficiencia». [Adolfo Sánchez Vázquez: Ética](#). Ed. Grijalbo, S.A., México, 1969.
6. Reporte de ACI Prensa sobre la Misa celebrada el 9 de abril de 2019 en Casa Santa Marta, Roma.
7. Palabras expresadas en un extenso documental -de Will Wenders- presentado en el Canal Educativo de la TV cubana, el miércoles 30 de octubre en horas de la noche.
8. Juan Pablo II, Exhortación apostólica, *Christi fideles laici*. Noticias de S.S. Benedicto XVI del 31 de octubre del 2007. www.benedictoxvi.org

La singular historia de una Biblia

La editorial del Verbo Divino, de Estella (Navarra), ha recibido recientemente un paquete de aspecto lamentable, atado con cuerdas y roto por todas partes, pero con un contenido sorprendente. Se trataba de un ejemplar de la Biblia en kinyarwanda (lengua de Ruanda) editada en Estrella, el año 1990. Se la enviaba desde un campo de refugiados de Tanzania el misionero mallorquín Miguel Parets, quien explicaba en una carta la singular historia de esta Biblia.

En su carta Miguel Parets cuenta cómo conoció a la dueña de esta Biblia. María una mujer ruandesa de 40 años fue en una reunión bíblica, y cuando Miguel pidió a los participantes que levantaran en alto la Biblia (nadie va a cultivar el campo sin su azada, solemos decir), le llamó poderosamente la atención la Biblia rota y deformada de María. Le preguntó si deseaba una nueva, entonces María con mucho gusto recibió la nueva y regaló la rota al misionero. Esa Biblia es la que envió al director de "Verbum Bible". La sección de la Editorial Verbo Divino es la que se encarga de publicar la Biblia en lenguas africanas como un gesto de gratitud. El misionero transmite también el testimonio de la relación de María con su Biblia:

"Cuando el misionero puso la Biblia en mis manos delante del altar, sentí la misma sensación que cuando pusieron en mi regazo a mi primer hijo. Al recibirla con agradecimiento y emoción, sentí que esa Biblia es la que ahora me engendra a mí, y le dije al padre misionero "el que cumple mi PALABRA ésta es mi MADRE, mi hermana... ¡Cada vez que he ido agarrando la Biblia, siento el mismo fervor del hijo que engendré, y sigo sintiendo que es la Palabra la que ahora me sigue engendrando a mí! En la primera página encontrarán el nombre de mi hijo mayor Uwamahoro Ferdinand. Uwamahoro quie-

re decir "El de la Paz", que seguimos soñando los ruandeses.

Con la Biblia Ntagatitu he vivido tres años en Ruanda, dos en Burundi refugiada y otra en Keza, Tanzania. Al salir de Ruanda la metí en una cacerola, por si llovía. Siempre la llevé sobre mi cabeza... y más de una vez pensé en los fariseos que llevaban la Palabra de Dios sobre su frente.

Salimos de casa con mi marido y mis siete hijos... Cada noche seguíamos leyendo la Palabra del día... Bueno, no de noche, sino a la puesta del sol, porque no teníamos para comprar petróleo. ¡Qué bien que al final, nos daban la Palabra de Dios de la Eucaristía de cada día!...

Cuando tuvimos que partir a Burundi para Tanzania, la marcha fue muy rápida y trágica. No tuve tiempo para recoger la cacerola. Los soldados nos asaltaron; yo tomé a mi hijo de pecho y mi Biblia que metí en un trozo de manta. Mi hijo a la espalda y mi Biblia sobre la cabeza. Junto al río nos encontramos toda la familia, gracias a Dios, pues los tiros de los soldados nos habían dispersado a todos.

Mientras cruzaba el río Kagera, que separa Burundi y Tanzania, un mal movimiento me hizo perder el equilibrio y la Biblia envuelta en la manta -como Moisés en la cesta de mimbre- nadaba delante de mí. La pude tomar enseñuada. Y sí..., pensaba en el Mar Rojo. Mi hijito en mi espalda ni lloraba -el séptimo-; parecía consciente de lo que nos ocurría.

Lo primero que hice al llegar a la otra orilla del río fue secarla al sol. Las tapas estaban rotas. Mi marido supo coserlas con un hilo que hicimos nosotros. La imagen de Cristo de la última página seguía con los ojos abiertos, resucitado... Esta es mi Biblia de cada día. Gracias a Quienes nos la dieron..."

Pastoral Adolescente en misión

El grupo de adolescentes de la Parroquia de San Bartolomé de Baire, el domingo 20 de octubre, con apoyo del grupo de jóvenes realizó una misión por todo el pueblo respondiendo al llamado del Papa Francisco de vivir este mes de misión extraordinaria y así compartir la alegría de la fe en Jesucristo con otros adolescentes e invitarlos a las "Olimpiadas del agua"

En encuentros anteriores junto a sus animadores prepararon las invitaciones y los juegos en los que se iba a competir; muchas ideas surgieron de estos muchachos llenos de entusiasmo que quieren tener un espacio donde muchos adolescentes vivan con alegría y esperanza.

En respuesta a esta misión, el martes 22 de octubre a las 5:00 pm nuestro pequeño Templo se vio colmado de adolescentes para celebrar las "Olimpiadas del agua" con tiempo de oración, juegos divertidos, merienda, premios y como punto final un tremendo aguacero.

Damos gracias a Dios que bendice a estos adolescentes con deseos de comprometerse y caminar hacia Jesús. **Ivonne E. García**

Fiesta del catequista en el Centro Loyola

El pasado 24 de octubre, fiesta de San Antonio María Claret, los catequistas de la parroquia San Luis Obispo del Caney, celebramos nuestro día. La jornada fue

organizada en el Centro Loyola, donde recibimos nuestra formación permanente para el servicio catequético. El taller estuvo impartido por la hermana Soledad Galerón, misionera claretiana y miembro de la Comisión diocesana de catequesis, quien presentó el tema "Claret, por los caminos de la promoción humana".

La Hna Soledad insistió en la preocupación del santo obispo misionero por las familias, los pobres, los presos, los enfermos; en sus visitas pastorales y los esfuerzos por catequizar en todo momento, predicar la Palabra e iniciar en los sacramentos a todos aquellos con quienes se relacionaba. Presentó la preocupación del "padrecito" por el mundo rural y sus búsquedas para dignificar la vida y el trabajo en el campo. Recordó su empuje en las Casas de Caridad, de Beneficencia, las granjas escuelas, las casas de ahorro, los talleres de oficios.

La mirada histórica al ser y quehacer de este *santo, gran misionero y gran catequista* nos invitaba a centrar como él nuestra vida y servicio en la oración, en los ratos de lectura y meditación de la Palabra para encontrar como él que Dios es "suficientísimo" y es quien nos invita y sostiene en la pastoral.

Esta primera parte del encuentro estuvo seguida por la eucaristía, celebrada por el P. Domingo García, sj, quien iluminado por las lecturas del día, nos re-

cordó a San Antonio María Claret como una persona que solo miraba a Dios y su gran celo era atraer más personas a su Reino. Con ello nos invitaba a buscar siempre el amor de Dios y experimentarlo de tal modo que constituya el impulso para anunciarle. Recordó, desde el Catecismo de la Iglesia, qué entendemos por catecumenado de adultos y catequesis de niños, resaltando la figura del catequista como maestro de oración y compañero en la búsqueda de Dios.

A estos profundos y motivadores momentos, le siguió el compartir fraterno de los más de treinta catequistas de ocho comunidades donde se procura mantener la catequesis como espacio de esencial importancia en la misión evangelizadora de la Iglesia. **Giovanna Tames**

Mes Misionero

El mes de octubre de 2019, "Mes Misionero Extraordinario", convocado por el Papa Francisco, se vivió intensamente en la parroquia San Joaquín, siguiendo las cuatro dimensiones indicadas por el Santo Padre: encuentro personal con Jesucristo, testimonio, formación bíblica y caridad misionera.

Inició la catequesis con la particularidad este año de que los primeros grados la recibirán el sábado en la tarde, y los mayores lo harán por la mañana temprano antes de participar de la celebración de la Santa Misa. Muy entusiasmados y alegres estamos los catequistas de la parroquia al

La Iglesia es Noticia

poder continuar con esta hermosa misión de instruir en la fe a los nuevos miembros que se inician en la Iglesia.

El 24 de octubre, el día de la catequesis, la parroquia desarrolló un bonito encuentro para reconocer el meritorio servicio que estos hermanos prestan a la comunidad de San Joaquín y la entrega y amor con que lo hacen, convencidos de la importancia de esta misión. Un momento importante lo constituyó el espacio dedicado a San Antonio María Claret, patrono de los catequistas, por su destacada actividad catequética y por la labor desarrollada como Arzobispo de Santiago de Cuba desde 1850 hasta 1859. María del P. Almeida

Llave de la Ciudad al P. Jorge Catasús

En la noche del 1 de noviembre, en la marco del 33 Festival Internacional de Coros "Electo Silva Inmemoriam", y en la Gala Homenaje a los coros Orfeón Santiago en el 60 aniversario de su fundación y al Coro Nacional de Cuba, el Gobierno de la Ciudad de Santiago de Cuba, en la persona de la Presidenta de la Asamblea Municipal del Poder Popular la Sra. Yaneysis Hechavarría, entregó al P. Jorge Catasús Fernández la "Llave de la Ciudad de Santiago de Cuba".

El público a la Sala de Conciertos Dolores, ovacionó ininterrumpidamente durante varios minutos al P. Catasús, quien además es músico y guitarrista recono-

cido; director de la Comisión Arquidiocesana para la Cultura, puente entre las instituciones culturales y la iglesia católica; hombre amado y respetado por todos los santiagueros.

La Llave, que lleva la inscripción del Escudo de la Ciudad "Muy Noble y Muy Leal", está desde anoche en manos de este hijo noble y leal de la Ciudad.

En el acto recibió igual reconocimiento la Maestra Digna Guerra, directora del Coro Nacional de Cuba, mujer de altos valores como músico y cubana. María C. López

Celebrar la "locura" de la santidad

A las 6.30 pm del viernes 1 de noviembre comenzó en Vista Alegre un aguacero descomunal. Los niños estaban citados para las 7pm. Será que tantas ilusiones y esfuerzo quedarán "pasados por agua"?

Señor, rezo para que escampe.

Claro, mi niña!

De pronto miro a la puerta del templo y veo que se empiezan a congregar varias personas cubiertas con sombrillas.

¡No ha escampado y ya están llegando! -dijo una catequista emocionada.

Así mismo fue, el aguacero era ahora otro: el de los niños y sus familias que con tremenda alegría decían: ¡Llegué! Rápidamente se fueron cambiando y transformando la escena. De pronto estábamos rodeados por unos 35 amigos de Dios que deseaban contar a to-

dos lo más significativo de sus vidas y aquellas virtudes que vivió más intensamente. Estaba comenzando la Fiesta de todos los santos.

La iniciativa había sido compartida por la Comisión de catequesis y aunque sabíamos que era atrevida, nos animamos a seguirla. Nos sentíamos reconfortados porque otra comunidades también se dedicaron a organizarla en sus catequesis y, especialmente, porque los familiares de nuestros niños estaban muy embullados: preguntaban sobre la vida del santo de su devoción, pedían estampas para ver como era su imagen y vestuario, solicitaban sugerencias y ayuda: un alba, un crucifijo grande, una capa...

Nuestro objetivo era acercar a los niños a aquellas mujeres y hombres que están en los altares, de manera reconocida eclesial y popularmente, para que conociendo lo que hicieron en vida estimularán las ganas de servir a Dios y a los hermanos. Así, las pequeñas acciones de cada día, los sentimientos, los deseos y los propósitos también se impregnan de santidad. Y esta fiesta, se aproximó mucho a nuestra intención. Bastante tenemos que agradecer a Enrique Peñate, seminarista de segundo año de Filosofía, quien animó la noche con gran dinamismo y profundidad, intercambiando con cada niña/o e incluso con los adultos. *Giovanna Tames*

Yunier Riquenes frente al Tiempo

El misterio del tiempo. Tiempo para compartir con la familia, con aquellos que uno quiere; tiempo también para trabajar, para idear, para crear. Ese misterio, de los tantos que Yunier Riquenes confiesa le gusta que existan, parece ser el que lo acompaña siempre.

De ello bien sabe *El patio de los sueños*, que durante meses intentó tenerlo como su invitado y solo el tiempo, esta vez la falta de tiempo por tantos compromisos de trabajo, conspiró para que no fuera hasta este mes de noviembre que el público asistente a este espacio del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, pudiera acercarse a la vida y obra de uno de los más relevantes intelectuales jóvenes de nuestro tiempo.

Autor de una obra extensa que ya sobrepasa la treintena de libros, incluidas novelas, cuentos infantiles, poesía, investigación y periodismo; Yunier Riquenes García (Jiguaní, 1982) sobresale en el panorama literario cubano no solo por su creación artística, sino también, por el trabajo que junto a Naskicet Domínguez, y un amplio grupo de colaboradores, llevan a cabo en pos de la promoción de la literatura cubana desde el proyecto Claustrofobias.

Luego, todo lo que genera Claustrofobias marcó buena parte de la conversa-

ción. Del trabajo con los niños (a través de los cursos de Escritura Creativa), de los espacios en radio, televisión y redes sociales. Y de los retos que este proyecto genera no solo a sus creadores y a los escritores, sino a toda la sociedad cubana actual.

Yunier habla con la claridad y la convicción que soportan los hechos; de quien se ha labrado su propio camino, desde ese Granizo natal, hasta cada rincón del mundo que cabe en Cuba, internet por medio. Habla desde su obra literaria, desde su apuesta por la cultura cubana, y habla desde los sacrificios que cumplir los sueños impone. Yunier es un hombre acción. Por eso el tiempo será un misterio que lo acompaña; un misterio al que parece burlar con una ubicuidad de novela fantástica. Desde sus libros (hay tres en edición y otros tantos inéditos), desde la radio, desde la web, o incluso, desde la Feria del Libro de China. Y esta vez, también, desde el patio del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, a cuya Biblioteca tuvo a bien donar, una muestra de su producción artística, como emotivo cierre de la más reciente edición de *El patio de los sueños*. **Noel Pérez**

Doctrina de caricias

El Segundo Encuentro del Programa de Formación General de Cáritas en Santiago de Cuba, sesionó el 6 de noviembre en la Iglesia Sagrada Familia, del reparato Vista Alegre. Estuvieron

presentes formadores y voluntarios de varios poblados santiagueros y de la propia ciudad. *Cáritas y la Doctrina Social de la Iglesia* fue el tema abordado esta vez por la formadora Hna María del Carmen Balmaseda Conde sscm.

Un momento de oración, de compartir con la Palabra de Dios y de acercarnos brevemente a la vida de José López Piteira, primer beato cubano, abrieron las puertas a la jornada que estuvo marcada por la reflexión y el análisis. Para establecer la relación existente entre Cáritas y la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) se impuso recordar, ante todo, en qué consistía cada una. Bien sabemos que la DSI es el conjunto de normas y principios referentes a la realidad social, política y económica de la humanidad basados en el Evangelio y el magisterio eclesial, mientras que Cáritas, por su parte, es la institución de la iglesia católica que testimonia el amor de Dios mediante acciones que protegen la dignidad de las personas sin distinción.

No es de extrañar, entonces, que Cáritas vea fundamentada su misión en la DSI. Nuestra organización orienta sus acciones bajo los principios de subsidiaridad y solidaridad planteados por la DSI, porque es, en favor del bien común, donde el amor adquiere su dimensión más genuina y auténtica. La Hna. María del Carmen puntualizó que: "En la práctica de la solidaridad,

La Iglesia es Noticia

Cáritas no es ni debe ser el principal protagonista, sino la comunidad cristiana”.

Para ser caritativos debemos, ante todo, ser conocedores de la realidad en que vivimos, porque, saber identificar a los excluidos y necesitados, garantiza la plenitud y eficacia de la misión. Todos sabemos que la realidad cubana es muy compleja y que muchas veces el excluido no coincide con el necesitado, y viceversa.

Fue muy importante el segundo momento del encuentro, en que la hermana mostró a todos cómo la iglesia ha visto la cuestión social a través de la Historia: sumos pontífices que soñaron un mundo mejor y encíclicas papales dirigidas a enmendar, con la buena voluntad, los agujeros de un mundo que en todas las épocas ha estado socavado por la injusticia.

Antes de finalizar, la hermana recordó a todos que “el Evangelio es alegría”, por lo que nos conduce a andar con las manos abiertas y el corazón reverente. No se equivocó el Papa Francisco cuando, en el año 2013, al dirigirse al Comité Ejecutivo de *Cáritas Internationalis* expresó: “Cáritas es la caricia de la iglesia a su pueblo”. ***Aliuska Ponce de León***

Para vivir el Año Misionero. Propuestas de la Comisión Nacional de Misiones

Los días 20-21 de noviembre del 2019, la Comisión Nacional de Misiones de la Conferencia de Obispos

Católicos de Cuba se reunió para compartir cómo se iba viviendo en las distintas diócesis del país el Año Misionero en preparación a la II Asamblea Nacional de Misiones.

Como fruto de este encuentro, proponemos algunas acciones puntuales para animar la vida misionera de nuestras comunidades.

- Para el mes de diciembre del 2019 invitar y organizar pequeños grupos de misioneros para que reciban a las personas que se acercan a ver el nacimiento en las comunidades y les expliquen el significado del mismo.

- Cercanas las celebraciones patronales de cada comunidad cristiana, animar una misión que tenga como destinatarios, las personas que un día participaron de la vida comunitaria y por algún motivo se han alejado.

- En el mes de febrero del 2020, visitar a los enfermos de la comunidad y animarles a orar y ofrecer su enfermedad por la misión y los misioneros en Cuba.

- Durante la Jornada de la Familia (desde el día de las madres hasta el día de los abuelos), organizar misioneros que tengan como destinatarios a los familiares de los que participan de la vida comunitaria.

- Invitar a los feligreses de las comunidades a ofrecer el ayuno del Miércoles de Cenizas (26 de febrero del 2020), por la misión y los misioneros en Cuba.

- El 9 de abril en que celebramos el Jueves Santo de

la Cena del Señor, animar a los feligreses de las comunidades, a tener un gesto caritativo hacia los más necesitados, haciéndoles caer en la cuenta, que cuando servimos a los demás estamos anunciándoles que Dios les ama, que Dios no les ha olvidado; estamos haciendo misión.

- El 26 de abril, III Domingo de Pascua, invitar a algún miembro de la comunidad a que comparta su testimonio de vida misionera.

- El 30 de mayo del 2020, vísperas de la Solemnidad de Pentecostés, organizar en cada comunidad, una vigilia de oración por la II Asamblea Nacional de Misiones.

- En los meses de junio-agosto organizar y promover misiones parroquiales en todas las comunidades.

Comisión nacional de Misiones **NeuroBiblia Intranquila al estilo de PJ**

La Semana Bíblica que vivió la Arquidiócesis convocó, a una representación de la Pastoral Juvenil santiaguera que se reunió en la parroquia Santísima Trinidad para intercambiar conocimientos bíblicos. En un ambiente celebrativo, las cuatro zonas de la diócesis compartieron en la NeuroBiblia Intranquila, donde competidores y espectadores fueron protagonistas.

Bailes, cantos y testimonios basados en la relación que tienen los jóvenes con la Palabra de Dios animaron la noche en la que la Zona Este resultó ganadora.

Felicidades y agradecemos

a todos los participantes. Que Dios nos ayude a tener siempre en un lugar importante de nuestra vida estudiar y orar con la Biblia. Rosario de la C. Vázquez

Olimpiada bíblica

¡Olimpiada bíblica! Allí se congregaron más de 200 "jugadores". Provenían de las comunidades de San Antonio María Claret, Sagrada Familia, San José Obrero, San Luis Obispo de El Caney, San Vicente, El Cristo y casas de misión, y todos estaban deseosos de ganar. Luego que los personajes bíblicos representados por diversos niños nos entronizaron la Biblia, mientras todos entonábamos "Tu Palabra me da vida", comenzamos a ubicar los equipos.

Los niños pequeños se reunían para ver animados bíblicos, dibujar y cantar; sus familiares tendrían una catequesis especial referida a La Palabra de Dios, luz y vida para los cristianos. La gran mayoría, niños de entre 8 y 11 años empearían el Rolling bíblicos rotando por diferentes lugares: Belén, Jordán, Genesaret, Betania y Jerusalén. En ellos encontrarían personajes relacionados con esos lugares, consignas y diferentes juegos: crucigramas, sopas de letras, juegos de enlazar, competencias de buscartas bíblicas y otras actividades lúdicas que procuraban remitir a los pequeños a la Biblia.

Los catequistas de todas las comunidades colabora-

ron en la Olimpiada e hicieron posible que finalmente todos resultáramos ganadores en el empeño de leer, meditar y vivir la Palabra de Dios. El cierre fue por todo lo alto: un espectáculo con payasos, magos y muñecos, cortesía de *Fiesta para ti* del Centro Loyola.

Aún nos queda por vivir otra quincena de noviembre, mes de la Biblia en nuestra arquidiócesis. El deseo grande es de que todos estos empeños nos sumerjan más profundamente en la Palabra de Dios para vivirla y anunciarla, y de ese empeño hemos querido emparar a nuestras catequesis a través de esta Olimpiada bíblica. Giovanna Tames

Loable iniciativa

El sábado 23 de noviembre la parroquia San Joaquín recibió la agradable visita del grupo Arcoíris, que con su espectáculo "Para ti", diseñado para niños fue del agrado de todos los que desbordamos el templo parroquial. Sólo Dios sabe qué grupo generacional disfruto más, si los niños o los adultos que allí nos encontrábamos.

Esta actividad es fruto de la coordinación de la Comisión Diocesana de Catequesis y del Centro Loyola para fomentar la vocación artística de los pequeños y desarrollar valores en ellos. Esperamos que María Julia y Giovanna continúen propiciando este tipo de actividades que tanto bien nos hacen y les damos un saludo cariñoso y lleno de afecto,

aunque ellas pudieron apreciar en vivo y en directo el grato efecto que suscitaban en la grey infantil y en todos los presentes porque para satisfacción nuestra ambas estaban allí y eso fue un aliciente adicional.

El elenco artístico fue de excelencia. Los niños del cuerpo de baile ejecutaron unas coreografías bellísimas, el solista, maravilloso, con un timbre de voz espectacular y las canciones escogidas para su interpretación maravillosas. Qué decir de la conductora del espectáculo, guió sabiamente la actividad y como Maga no podía estar mejor. Para el payaso Guichiguichi nuestro reconocimiento especial, se ganó el cariño de los niños y supo establecer una bonita relación con los espectadores.

Como colofón a tan bonito espectáculo compartimos una sabrosa merienda que fue muy bien recibida por todos. Gracias al Hermano Jorge y a su equipo por la organización con la que siempre trabajan.

A nuestro párroco el padre Héctor y a la Pastoral de Catequesis también le agradecemos por su preocupación y disposición para que los niños sean partícipes de actividades tan atractivas y formadoras de valores éticos y morales como la disfrutada este sábado en nuestra parroquia y muchas, muchas gracias en primerísimo lugar a Nuestro Señor por permitirnos alegrarnos y crecer como comunidad a través de bonitos

La Iglesia es Noticia

y educativos proyectos que se desarrollan en la Diócesis. ***María del P. Almeida***

La casa edificada sobre la roca

"¡La Biblia es la enseñanza de Dios para mí!", una y otra vez coreaban con cantos y gestos los niños en esta segunda jornada de *lectio* divina en el templo de Santa Lucía.

En esta ocasión asistieron las catequesis de Santo Tomás, San Antonio María Claret, Santa Teresita, San José Obrero I, Sagrada Familia de Vista Alegre y San Luis Obispo de El Caney. Otra vez escogimos una parábola para profundizar y orar, fue "La casa edificada sobre la roca" (Mt 7, 21-27) la que nos iluminó la noche.

La creatividad de seminaristas y catequistas fue desbordante, especialmente por la gran casita que nos acompañó y que sirvió no solo para ilustrarnos lo que Jesús quería decir a través de la comparación, sino que sus muros sostuvieron los compromisos que el texto y su contemplación despertaron en nuestros pequeños. También los adultos tuvieron su espacio de adentrarse en la Palabra, salieron contentos y agradecidos del encuentro. Resaltamos como muy positiva la preparación y responsabilidad de todos los que asumieron esta tarea de acercar la Biblia a los más chicos de nuestras comunidades y a sus familias, y con gozo contemplamos el crecimiento de los

catequistas adolescentes que una vez más mostraron sus ganas de servir a Jesús desde la catequesis y la IAM.

Que a todos el Señor nos siga dando VIDA a través de Su Palabra y nosotros continuemos encarnándola en nuestro pueblo. ***Giovanna Tames***

Talleres diocesanos de formación de catequistas

La formación de Catequistas prioridad de la Comisión Diocesana de Catequesis. Expresión de esa prioridad, fue la organización en el Cobre, los días 30 de noviembre y 1 de diciembre, de dos talleres formativos. Dos temas se desarrollaron en ellos: "El uso de la Biblia en la Catequesis" y "El Adviento". El primero estuvo a cargo del Padre Marcos Pavan y el segundo de la hermana Lola, del Instituto Catequistas Sopeña.

En ellos participaron alrededor de 200 catequistas de todas las Parroquias de la Arquidiócesis. El contenido de los dos días era el mismo ya que los participantes eran diferentes. El día 30 participaron de todas las parroquias que realizan su catequesis los domingos y el 1 de diciembre aquellos que realizan las catequesis los sábados. Ha sido una opción hecha por la Comisión para responder a la formación de los catequistas sin perjudicar la marcha de las catequesis parroquiales.

El tema sobre el *uso de la Biblia en la catequesis*, se dividió en: una introducción

general, cómo usar la Biblia con adultos y cómo hacerlo con los niños. Ambas se desarrollaron con muy buena pedagogía audiovisual, intercalando preguntas, reflexiones, y sobre todo ejemplos concretos para iluminar las ideas presentadas. Al final de la presentación se trabajó en grupos sobre **7 textos bíblicos de Adviento y Navidad**. Cada grupo elaboró una catequesis teniendo en cuenta los elementos propuestos en la presentación del tema. Se resaltó el trabajo en equipo, el enriquecimiento de todos y la eficacia de ese trabajo. El tema sobre *el Adviento*, se dividió en dos partes: exposición muy sencilla sobre el *contenido del Adviento* y la presentación de *instrumentos y herramientas* para desarrollar las catequesis de los temas: cantos, teatro, videos, dibujos, manualidades, etc.

La experiencia fue evaluada muy positivamente, enfatizaron la iluminación del P. Marcos y la riqueza del compartir catequistas de toda la diócesis. ***Hna Soledad Galerón rmi***

Inicia nuevo proyecto para adolescentes embarazadas

En un mes tan hermoso como el de diciembre, inició en la parroquia de El Cobre un nuevo proyecto de la Pastoral Social. Se trata de: "Gabriel", espacio concebido en nuestra Arquidiócesis por la coordinación de proyectos del arzobispado de Santiago de Cuba.

Con el respaldo y apoyo de la Pastoral Familiar parro-

quial, diez adolescentes embarazadas que dijeron sí a la vida en circunstancias difíciles, son ahora dignamente atendidas, a nivel espiritual, psicológico y material por la comunidad católica cobrera.

"Gabriel" es un genuino proyecto Pro-vida donde se sigue la máxima evangélica de privilegiar la atención hacia los grupos más vulnerables de la sociedad. Las adolescentes participan del proyecto junto a algunos miembros de sus familias quienes también reciben formación humana y orientaciones útiles para la vida hogareña.

Es objetivo que la casa parroquial sea vista como un lugar de encuentro y de acogida, sobre todo en el campo de la Pastoral Social, realidad que siempre puede crecer y perfeccionarse, mucho más en el pueblo "donde la Virgen quiso estar". *P. Rogelio Dean*

Fiesta Mariana de Adviento

En la SBIM Catedral fue celebrada la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, en la que les fue entregada la medalla de 1er grado de la Archicofradía de la Virgen de la Caridad a trece miembros.

El P. Rafael Ángel nos recordaba que Dios en su infinita misericordia nos anuncia la vida nueva en Jesucristo para la salvación de todos los hombres, para que nos amemos como Él nos ama.

Pedimos a María, nos acompañe y enseñe a caminar unidos a la Casa del padre, y sea la humanidad una sola familia. En este tiempo que María nos acompaña y nos indica cómo hacer vivo y activo nuestro camino hacia la Noche Santa de Belén, terminamos la celebración limpio el corazón y bien dispuestos por fuera para llegar a Jesús. *Heddy M. Hernández*

A la Virgen del Tepeyac

En toda América se celebra la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, la aparición de la Virgen en el cerro del Tepeyac a Juan Diego, en México en los albores de la conquista. Su visitación hizo que todos saltaran de gozo y esperanza, pues como fiel discípula, la Madre sembró el Evangelio en tierras americanas.

En nuestra SBIM Catedral, le cantamos las mañanitas a nuestra Madre, y celebramos jubilosos la eucaristía. El P. Rafael Ángel nos invitó a continuar el servicio misionero, llevando amor y comprensión a todas las familias cubanas, para que sean superadas las diferencias y vivamos en el amor de Jesús.

Arasay y Ramón cantaron el himno a Nuestra Señora de Guadalupe, que nos hizo sentir que ella escuchaba nuestras peticiones por Cuba y América, para que reine la paz y el amor. Para que el odio, el rencor, el desaliento, el terror y la desigualdad no tengan lugar en nuestros corazones,

que esperan al único Salvador de los pueblos de América, a Jesús. *Heddy M. Hernández*

Hermandad de Emaús celebra Misa de Acción de gracias

El viernes 20 de diciembre, alrededor de unas 300 personas pertenecientes a la hermandad de los retiros de Emaús en la arquidiócesis santiaguera, acudieron al Santuario de la Virgen en El Cobre para celebrar una Misa de acción de gracias a las puertas de la Navidad.

Presidió la Eucaristía nuestro arzobispo Mons. Dionisio García, quien nos iluminó con palabras muy alentadoras sobre lo positivo de la experiencia de los retiros de Emaús para la Iglesia que peregrina en Cuba.

Al final de la celebración, nuestro pastor, acogió, animó y aconsejó por separado a los grupos de hermanos de Emaús provenientes de 15 de las 16 parroquias con las que cuenta nuestra Arquidiócesis.

La familia de Emaús crece en la zona oriental del país, donde ya está también presente en la diócesis de Guantánamo-Baracoa, y pronto donde pronto también estará en la diócesis de Bayamo-Manzanillo a petición de su obispo.

Se trata de una hermandad sin grandes pretensiones, integrada por hermanos y hermanas plenamente insertados en sus parroquias y que buscan renovarse para servir mejor. *P. Rogelio Dean*

Entretenimiento

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA CATÓLICA

Los Sacramentos fueron instituidos por Cristo, y son siete, a saber: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio. Ellos corresponden a todos los momentos y todas las etapas de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de la fe de los cristianos. (1210)

Utilizando esta clave podrás encontrar solución al entretenimiento propuesto y siempre ordenando en sentido horizontal sub índices 1-2 y 3 si fuere el caso.

A-1 Grado del ministerio Apostólico (1536)

A-2 Elemento natural que propicia el primer sacramento de la Iglesia (1238)

B-1 Símbolo que prefigura al bautizado como Luz del Mundo (1243)

B-2 Remisión (parcial o total) de los pecados ante Dios bajo condiciones especiales

C Uno de los nombres que recibe el Sacramento de la Penitencia (1421)

D-1 Llámese así a la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres (1363)

D-2 Día de penitencia por excelencia (1438)

E-1 Grado inferior de la jerarquía en el Orden apostólico (1569)

E-2 Último sacramento que se administra a los que van a dejar la vida además de la Unción, y que consiste en la Eucaristía (1524)

F-1 Sacramento del Ministerio apostólico (1536)

F-2 Dolor del alma y una detestación del pecado cometido con la resolución de no volver a pecar (1451)

G-1 Otro de los nombres del sacramento de la Penitencia (1424)

G-2 Forma de penitencia interior del cristiano en que insisten La Escritura y los Padres (1434)

H Preparación que reciben los que se van a bautizar (1232)

I-1 Fuente y cima de toda la vida cristiana (1324)

I-2 Ministro a quien corresponde conferir el sacramento del Orden en sus tres grados (1600)

J-1 Tiempo del año litúrgico preferencial para la Penitencia (1438)

J-2 Ministro de la Eucaristía (1419)

K-1 Signo sensible de la Eucaristía (1331)

K-2 Otro nombre de la Eucaristía (1331)

K-3 Signo sensible de la Eucaristía (1331)

L-1 Otro de los nombres con que se conoce el sacramento de la Penitencia (1423)

L-2 (AYUNO) Forma de penitencia interior del cristiano en que insisten La Escritura y los Padres (1434)

M-1 Óleo perfumado y consagrado por el Obispo que significa la Unción con el Espíritu Santo

M-2 Grado del Ministerio Apostólico (1536)

N Sacramento necesario para la plenitud de la Gracia Bautismal (1285)

O-1 Sacramento de curación (1424)

O-2 Acto en el rito de la Confirmación que designa e imprime el Sello Espiritual (1293)

P Fragilidades inherentes a la vida. Inclinación al pecado (1264)

Q-1 Estado de vida asumido por el presbiterado por amor a dios y al servicio de los hombres en la Iglesia Latina (1599)

Q-2 Se invoca al iniciar la celebración del Bautismo (1235)

R-1 Forma de penitencia interior del cristiano en que insisten La Escritura y los Padres (1434)

A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	L
1	14	8	2	15	9	3	21	16	20	10
M	N	O	P	R	S	T	U	V	y	
4	17	11	5	18	12	6	19	13	7	

R-2 Fundamento de toda la vida cristiana, el p^ortico de la vida en el esp^oritu (1213)

S-1 Uni^on para toda la vida ordenado por su misma ^ondole natural al bien de los c^onyuges y a la generaci^on y educaci^on de la prole (1601)

S-2 Otro de los nombres con que se conoce

el sacramento de la Penitencia (1423)

T-1-2 Par^obola en que Jes^us describe maravillosamente el proceso de la Conversi^on y la Penitencia (1439)

Nota: entre par^entesis y al final el p^orrafo del Catecismo citado. La cita bⁱblica est^o imp^licita.

A	5	18	15	12	14	16	6	15	18	1	2	11		1	3	19	1
B	8	16	18	16	11		16	17	2	19	10	3	15	17	8	16	1
C		18	15	8	11	17	8	16	10	16	1	8	16	11	17		
D	4	15	4	11	18	16	1	10		18	16	15	18	17	15	12	
E	2	16	1	8	11	17	1	2	11		13	16	1	6	16	8	11
F	11	18	2	15	17		8	11	17	6	18	16	8	16	11	18	
G	8	11	17	9	15	12	16	11	17		10	16	4	11	12	17	1
H				8	1	6	15	8	19	4	15	17	1	2	11		
I	15	19	8	1	18	16	12	6	16	1		11	14	16	12	5	11
J		8	19	1	18	15	12	4	1		8	18	16	2	6	11	
K	5	1	17		8	11	4	19	17	16	11	17		13	16	17	11
L	8	11	17	13	15	18	12	16	11	17		1	7	19	17	11	
M	8	18	16	12	4	1		15	5	16	12	8	11	5	1	2	11
N			8	11	17	9	16	18	14	1	8	16	11	17			
O	5	15	17	16	6	15	17	8	16	1		19	17	8	16	11	17
P			8	11	17	8	19	5	16	12	8	15	17	8	16	1	
Q	8	15	10	16	14	1	6	11		6	18	16	17	16	2	1	2
R		11	18	1	8	16	11	17		14	1	19	6	16	12	4	11
S	4	1	6	18	16	4	11	17	16	11		5	15	18	2	11	17
T	21	16	20	11		5	18	11	2	16	3	11		L	c	15,	11-24

...el pesebre es desde su origen franciscano una invitación a “sentir”, a “tocar” la pobreza que el Hijo de Dios eligió para sí mismo en su encarnación. Y así, es implícitamente una llamada a seguirlo en el camino de la humildad, de la pobreza, del despojo, que desde la gruta de Belén conduce hasta la Cruz. Es una llamada a encontrarlo y servirlo con misericordia en los hermanos y hermanas más necesitados (cf. Mt 25,31-46)

Francisco, 1 de diciembre de 2019
Carta Apostólica Admirabile signum

